aprender >> luchar >> vencer

>>documentos<<

JUVENTUDES COMUNISTAS

TESIS
- Tesis de estrategia política y de tareas de intervención político-social

XI Congreso

Casarrubuelos (Madrid)
9, 10 y 11 de abril de 2010

DOCUMENTACIÓN APROBADA

XI CONGRESO UJCE
APRENDER>>LUCHAR>>VENCER

9, 10 y 11 de abril de 2010
Casarrubuelos (Madrid)

CONTENIDOS

Tesis

- Tesis de estrategia política y de tareas de intervención político social
- Tesis de modelo organizativo

Documentación - XI Congreso de la UJCE

Índice

1. Tesis de estrategia política y de tareas de intervención político-social ..... pag. 6

1.1. Situación internacional ..... pag. 6

1.2. Situación estatal ..... pag. 18

1.3. Situación de la juventud ..... pag. 27

1.4. Programa y estrategias de intervención político-social ..... pag. 30

1.5. Tareas de intervención en los frentes de lucha ..... pag. 31

1.6. Estrategia de comunicación y agit-prop ..... pag. 55

2. Tesis de modelo organizativo ..... pag. 63

2.1 La Organización de la UJCE ..... pag. 63

2.2 Principios de Organización ..... pag. 64

2.2.1 Centralismo Democrático.
2.2.2 Unidad de Acción
2.2.3 Sectorialización.
2.2.4 Crítica y Autocrítica

2.3 La Estructura Interna ..... pag. 68

2.3.1 Los Colectivos
2.3.2 Los Comités Regionales/Nacionales
2.3.3 Las Conferencias Regionales/Nacionales
2.3.4 Los Comités y las Conferencias Sectoriales
2.3.5 La Dirección de la UJCE

2.4 Las Finanzas y la Autofinanciación de la UJCE ..... pag. 75

2.4.1 El Centralismo Financiero, nuestra estrategia financiera
2.4.2 Los Recursos de la UJCE

2.5 La Formación ..... pag. 79

2.5.1 Derecho y Deber de la militancia. La estrategia formativa

2.6 La Comunicación Interna ..... pag. 81

2.7 La UJCE y Joves Comunistes ..... pag. 81

2.8 La UJCE y el PCE ..... pag. 82

2.8.1 La relación UJCE y PCE
2.8.2 La doble militancia
2.8.3 Procesos de integración
2.8.4 Promoción de cuadros

1. TESIS DE ESTRATEGIA POLÍTICA

1.1 Situación internacional

1.1.1. La situación internacional, tras 20 años de hegemonía del capitalismo neoliberal está caracterizada por la dominación global de las oligarquías de las potencias imperialistas, encabezadas por EEUU, con la ayuda de las oligarquías regionales subalternas.

Esta dominación global se traduce en unos niveles inauditos de concentración del capital y de la riqueza, de esquilmación de los recursos naturales- incluidos los humanos- y en un control férreo de los flujos informativos, de la cultura y de las nuevas tecnologías. Esta dominación tiene también un marcado carácter militar, algo que ya hemos analizado al calificar a la "guerra global contra el terrorismo" como guerra imperialista. Esta hegemonía del capitalismo en su fase imperialista está caracterizada por el neoliberalismo, la globalización y el posfordismo, teniendo como consecuencia la precariedad.

1.1.2. La actual fase imperialista del capitalismo y su ofensiva en contra de clase obrera se esta saldando con la perdida de los derechos sociales y laborales de los trabajadores por un lado y la conculcación de los derechos civiles y políticos. La economía neoliberal centra todos sus esfuerzos en la reducción de la inflación y del déficit fiscal. Por un lado plantea que los causantes de la inflación son los costes laborales, o dicho de otra manera, lo que hace crecer los precios es el crecimiento de los salarios, afectando negativamente al crecimiento de los beneficios. Con el objetivo de reducir la inflación los neoliberales plantean reducir el peso de los costes, y por tanto reducir los salarios, para así recuperar un nivel alto de beneficios para las empresas.

Por otro lado, queriendo reducir el déficit fiscal, pretende reducir el gasto público, acompañado también de una reducción de impuestos, ya que opinan que los aumentos de impuestos estimulan el fraude fiscal, además de retirar dinero de la actividad económica repercutiendo esto negativamente en el crecimiento económico. Esta reducción del gasto público viene acompañada en la mayoría de los casos de la transformación del sistema impositivo. Según los teóricos neoliberales los agentes privados que detentan más riqueza y que por tanto, tengan más posibilidad de llevar a cabo inversiones productivas mayores, deben verse beneficiados por el sistema impositivo, contribuyendo en menor medida a través de sus impuestos que el resto de agentes de la economía.

Pero tras la aplicación de estas políticas, el gasto público no sólo no se ha reducido, sino que ha aumentado, aumentando paralelamente el déficit fiscal. Lo que ha cambiado han sido las prioridades de gasto creciendo el gasto financiero y el económico y disminuyendo los gastos sociales. Los ingresos también han aumentado, no se ha llevado a cabo la reducción de impuestos que tanto han predicado los neoliberales, pero si han cambiado los sujetos sobre los cuáles recaen esos impuestos: la carga impositiva recae ahora sobre los y las trabajadores y trabajadoras, sin recibir a cambio ninguna prestación social.

A partir de la caída del Bloque del Este el supuesto Estado de Bienestar se está mostrando inútil ya para los intereses del capitalismo. La herramienta que sirvió para evitar grandes revueltas obreras en los países occidentales, y que trataba de que los trabajadores no comparasen sus condiciones laborales, sociales y sanitarias con las de los habitantes de Unión Soviética, se les ha mostrado ya innecesaria en estos momentos de la Historia.

Esto se manifiesta con una involución en materia de derechos para la clase obrera (precariedad, recorte en los servicios sanitarios, educativos, etc.), y que conduce, si esto no se frena, a una situación de neo-esclavismo en pleno siglo XXI.

En anteriores ocasiones hemos analizado como la precariedad empeora las condiciones objetivas de vida para las clases trabajadoras de estos países del centro capitalista. Aun así en estos países la clase obrera mantiene mejores condiciones de vida, aunque no tardamos en observar que nos estamos acercando cada vez más a un abismo en el que las distancias en materia de derechos son cada vez más pequeñas con respecto a los países menos desarrollados, sin que esto signifique una mejora en la situación de los trabajadores de estos lugares.

Esto es atribuible a sus conquistas históricas y a la necesidad del capitalismo de mantener una serie de condiciones de vida al proletariado del centro imperialista para mantener sus beneficios, principalmente ligados al consumo. Por otro lado se presenta la paradoja, que confirma lo que ya preconizaba Marx, el empobrecimiento absoluto y relativo de las y los trabajadores, aumentando de forma exponencial la pobreza en los últimos años, aunque esto está cambiando debido a la actual crisis capitalista, aumentando las bolsas de exclusión en estos países de capitalismo desarrollado, desmantelando los llamados "estados del bienestar".

Otro factor que acompaña a la globalización es la inversión extranjera directa exterior (IDE), que consiste en la compra de activos por parte de un país para realizar actividades productivas en otro país, a través de empresas privadas, en su mayor parte por las ya citadas multinacionales. Estas empresas aprovechan las economías de escala que reducen costes en función de la escala de producción cuando los mercados son más amplios. También se benefician de la IDE, ya que al estar presentes en un mayor número de mercados pueden comerciar más fácilmente reduciendo costes arancelarios y de transporte.

El factor trabajo también sufre este proceso globalizador. Podemos observar su evolución a través de las migraciones. En la actualidad se ha producido un importante aumento de la emigración. Las emigraciones proceden masivamente de África y Asia, y en menor medida de América Latina. La principal corriente de emigración es la sur-norte (suponiendo un 53% de la emigración en términos globales), aunque también hay un porcentaje importante de personas que emigran de países de la periferia económica a países cercanos también de la periferia.

1.1.3. Las condiciones que permiten tal inclusión social son varias: por un lado ciertos mecanismos del llamado Estado del bienestar aún activos, pese a que estos estén sufriendo un paulatino proceso de privatización y mercantilización. A esto hemos de unir en primer lugar, la pervivencia del neocolonialismo y la apropiación de plusvalía periférica por parte de los capitales centrales, a través de unas relaciones reales de intercambio (RRI) siempre favorables a la OCDE. En segundo lugar unos altos niveles de consumo material (alimentos, tecnologías, drogas, etc…), e inmaterial (música, cultura, ocio, deporte-espectáculo, televisión) y la existencia de redes familiares y de amistad, con altos niveles de consumo material, inducidos por el propio capital para dar salida a sus productos, estos modifican las dinámicas sociales como consecuencia de los cambios constantes del sistema productivo.

No obstante estas sociedades se están fragmentando y desestructurando paulatinamente. Los importantes cambios introducidos por el neoliberalismo, lejos de limitarse al sistema productivo, afectan por igual al sistema social. Se van diluyendo los vínculos de familia, de comunidad vecinal y de clase y con ellos las identidades que estos vínculos generan. El capital promueve la identificación de estos vínculos con lo que mejor conviene a sus intereses en cada momento, creándose nuevas formas de identidad basadas en el consumo y/o estética (tribus urbanas, etc.). "La construcción de la subjetividad, al contrario, está atravesada por la publicidad, los valores posmodernos, esteticistas, consumistas y competitivos. La realidad se construye, en ausencia de referentes cercanos, mediante los relatos del mundo que difunden los medios del capital. Ello genera grados de alienación extremos. Cuando se habla de clases trabajadoras, las

caracterizamos por su condición objetiva de clase en sí, pues la subjetividad (conciencia de clase) que marca su posición de clase para sí, a día de hoy está en un bajo nivel.

No podemos obviar la proliferación de enfermedades profesionales o asociadas al consumo, a la fragmentación social, en general al modo de vida que el sistema capitalista nos impone como un mecanismo de control más, las conocidas como "enfermedades de civilización". Medio siglo de consumo de alimentos y demás productos químicos industriales y una vida urbana sedentaria en ambientes altamente contaminados están provocando la generalización de enfermedades como el cáncer, la obesidad o la sensibilidad química múltiple, además de la des inmunización masiva, con la consiguiente proliferación de alérgenos o las adicciones. La explotación capitalista y la fragmentación social hacen que se generalicen la depresión, el estrés, el síndrome de fatiga crónica, la fibromialgia o los trastornos del sueño. Ante ellas, las drogas, los antidepresivos o los ansiolíticos tienen como función social el dar una respuesta química que actúa como válvula de escape al conflicto de clase, haciendo también más vulnerables a los individuos y por tanto más manipulables, con lo que las farmacéuticas aumentan su beneficio.

Otra de las graves consecuencias que provoca el capitalismo es el significativo aumento de los suicidios, que superan incluso el número de muertos por accidentes de tráfico.

Como hemos analizado en estos países se está dando un amplio proceso de empobrecimiento que afecta en primer lugar a las mujeres, siendo esto la principal base de la dominación de género, y en segundo lugar a la juventud. Pero este proceso de proletarización de nuevo cuño no genera excluidos miserables, sino incluidos pobres, lo que en EEUU se conoce como *white trash*, basura blanca, o en otras palabras: trabajadores y trabajadoras precarias, consumistas, aislados, conservadores alienados y que son el caldo de cultivo perfecto para que empiece a prender con fuerza el mensaje abiertamente fascista y xenófobo y que actualmente existe un desajuste entre posibilidades y expectativas. Esos discursos xenófobos se dan en la contradicción dentro de la clase y surge de la fractura de la inmigración

En estas sociedades existen amplios sectores excluidos, por ahora minoritarios. El esquema recurrente durante las últimas décadas es que dos tercios de la población disfruten de condiciones de inclusión social y un tercio sufra explícitamente la exclusión (población reclusa- incluido menores-, analfabetismo, pobreza relativa y absoluta, prostitución). La tendencia es que la precariedad laboral y sus consecuencias se hagan mayoritarias entre las clases trabajadoras de modo que los incluidos lo sean en el sentido que explicábamos antes y que aumente el número de excluidos. A parte de esto, la situación actual de crisis del modelo neoliberal tiene como consecuencia que la franja de exclusión se expanda de forma generalizada entre la clase trabajadora. El riesgo de perder el empleo y la vivienda se generaliza a familias que hasta antes de la crisis tenían unas condiciones socioeconómicas favorables.

Los gobiernos de los países del centro imperialista levantan barreras físicas y legales que separan a los incluidos de los excluidos, quienes sufren en toda su crudeza la barbarie del capitalismo. Barbarie que es condición *sine qua non* para que la *fiesta del capitalismo* que acabamos de analizar siga adelante.

Las políticas de extranjería basadas en el blindaje de fronteras, la criminalización y el recorte de derechos ejecutadas por estos países suponen una flagrante violación de los Derechos Humanos, políticas de extranjería que son una de las más grandes muestras de hipocresía del capitalismo. Aunque se anuncien para evitar la entrada masiva de extranjeros (ensalzando el miedo al diferente), estas políticas en realidad van encaminadas a que la mayoría de extranjeros que vienen a trabajar no puedan 'regularizar' su situación legal en el país, acabando en el mercado de esclavos que supone trabajar 'sin papeles'. El capitalismo no podría sobrevivir como lo conocemos sin los ingresos que genera el trabajo sin derechos, el trabajo esclavo. No solo por los directamente

cuantificables al no abonarse ni sueldos justos, ni seguridad social, etc.; sino también como por la utilización de esta mano de obra como arma contra el proletariado autóctono. Un ejército de reserva de fuerza de trabajo dispuestos por la necesidad a suplir a trabajadoras y trabajadores que vayan siendo despedidos por reivindicar sus derechos. Esta mano de obra que está en situación irregular se encuentra desprotegida a la hora de defender su dignidad proletaria, atemorizados por el miedo a la expulsión se ven obligados a aceptar cualquier trabajo a cualquier precio y sin derechos. Esto hace que bajen los sueldos del proletariado nativo creando malestar de este con los extranjeros. Nacen aquí la xenofobia y el temor al diferente creándose en la sociedad la falsa necesidad de políticas de extranjerías más duras, cerrando el círculo del cinismo capitalista que dichas políticas.

1.1.4. La situación de las clases trabajadoras del campesinado y en general de los excluidos de los países oprimidos, esta definida por la ofensiva general del imperialismo (a través de su modelo de dominio que es el capitalismo neoliberal) desencadenada en los años 90. Esto se traduce en un aumento exponencial de la explotación de la fuerza de trabajo mediante la exportación de capitales y las guerras imperialistas de rapiña, Todo ello provoca un auténtico genocidio a escala mundial; hambre; migraciones por motivos económicos o bélicos; falta de acceso a derechos fundamentales como agua potable, vivienda digna, trabajo, sanidad, educación, seguridad civil, defensa jurídica, etc. Los problemas antes descritos son más graves para las mujeres, y además éstas pueden ser víctimas de la violencia machista familiar o social (maltratos, violaciones, prostitución). Falta de acceso a la cultura, lo que lleva al analfabetismo y desculturización.

Es en estos países donde realmente reina la economía de mercado de manera más salvaje, ya que los sistemas de protección social, ayudas a la producción, y demás medidas protagonizadas por el mal llamado Estado del Bienestar —arrancadas en su mayoría por la lucha histórica del movimiento obrero— se suelen dar por regla general en los países del centro imperialista. El capitalismo sin estas concesiones, es lo que sería la “utopía liberal”, es barbarie civilizatoria.

El paradigma de este estado de cosas lo encontramos en África. Continente sometido a un generalizado proceso de neocolonización, asegurado por oligarquías locales corruptas y vasallas del imperialismo, por conflictos armados favorecidos y financiados por la potencia imperialista de turno (UE, EEUU, China, Rusia…). El expolio de la inmensa riqueza natural de África es junto con la consolidación de China como “taller barato del mundo” la condición para el mantenimiento de la sociedad de consumo en los países del capitalismo desarrollado. Los bienes de consumo no valen lo que cuestan fruto de la estrategia de externalización de costes de las grandes empresas de los países imperialistas mediante deslocalizaciones y subcontratas. A este traslado hacia afuera de las fronteras de la explotación, hay que sumarle la importación de personas migrantes, que con su falta de derechos abaratan los costes de producción.

Junto con África, como más claro ejemplo de “explotación sin trabas” del capitalismo, en América Latina se sigue desarrollando un proceso de neocolonización igualmente agresivo y criminal. A partir de la sumisión de las oligarquías nacionales al imperialismo yanqui, de la aplicación de las políticas neoliberales del FMI y el BM y del expolio de recursos sistematizado por parte de las corporaciones occidentales, la globalización neoliberal profundiza y agrava las condiciones de miseria y desigualdad en Latinoamérica. De este modo, las relaciones diplomáticas de los países occidentales con los del sur de América, se han reducido a la defensa de los intereses económicos de las empresas de los primeros en las regiones del sur.

África, América Latina, Oriente Próximo: Es precisamente en la periferia explotada históricamente por el bloque imperialista occidental en donde se concentra no sólo la cara más cruda del capital beligerante, sino también la vanguardia mundial de resistencia y lucha ante los países del “Mundo Libre”. Con la suma de cada vez más países y movientos politícos a la estrategia de transformación social iniciada en los años 90 por Venezuela, pero también en otras partes del mundo. Esta

situación demuestra la vigencia que siguen teniendo los proyectos de emancipación nacional y del socialismo para la costrucción de la alternativa y la falsedad de la propaganda capitalista de su derrota con la caída de la URSS.

1.1.5. Si en el X Congreso analizamos que la contradicción "capital-medio" estaba presente en la sociedad, esta sigue cobrando aún si cabe mayor relevancia. El nivel de vida y consumo tanto de los países imperialistas como de las potencias emergentes, es incompatible con el sostenimiento de los ecosistemas y la tasa de renovación de los recursos naturales. La problemática ambiental, tema de creciente atención mediática, tiene su base en cuestiones ampliamente estudiadas por la comunidad científica como son el cambio climático, la contaminación, el impacto de los organismos transgénicos, la desertización, el abuso de productos químicos inorgánicos, el impacto de la deforestación, la pérdida de biodiversidad y la insostenibilidad de los ritmos de producción y consumo actuales. Por el contrario se nos hace creer que las acciones individuales puntuales pueden frenar estos procesos de destrucción sin retorno, cuando el problema es endémico del sistema de producción capitalista. Podemos afirmar que el Capitalismo actual, como sistema de producción y consumo que avanza bajo una lógica de producir/consumir en mayor cantidad y más rápidamente, entra en total contradicción con un elemento material y sistémico vital, *la naturaleza*, negando cualquier evolución histórica sin riesgo para la vida tal como la conocemos. Este sistema ha demostrado que bajo su esquema productivo, todo intento de evitar la destrucción del medio ambiente es en vano, al menos a nivel general. Esta coyuntura da lugar a encuentros donde los líderes de las potencias más contaminantes impiden un tratado global para adoptar medidas realmente efectivas contra el cambio climático

El depredador sistema capitalista privatiza el planeta y utiliza los recursos naturales como negocio, donde predomina una óptica especulativa. El acceso desigual al uso de bienes básicos y recursos, al desarrollo y la innovación, ha sido una constante en el capitalismo. En la actualidad, 30 países consumen el 80% de la energía que se produce en el planeta., mientras que 1100 millones de personas no tienen acceso al agua potable.

Cualquier propuesta de construcción socialista hoy en día debe contemplar, como condición de su internacionalismo, que el sistema de producción y consumo del que se dote genere una huella ecológica tal que permita al conjunto de la Humanidad estar en disposición objetiva de hacer lo propio, y siempre desde la racionalidad y complementariedad con los servicios que nos brindan los sistemas naturales", y desde la solidaridad, y el derecho a existir y disfrutar de una buena calidad de vida a las generaciones futuras. En cualquier caso la naturaleza no ha de considerarse únicamente un factor limitante a efectos productivos, sino que debemos entender que su protección repercute directamente en una mejor calidad de vida para la humanidad, y que el disfrute de un medio ambiente adecuado y sano ha de ser un derecho humano igualmente reconocido y universalizado que solo podrá alcanzarse bajo el Socialismo y el Comunismo.

Esta contradicción hace necesario que el decrecimiento sea uno de los pilares de nuestro programa económico. El decrecimiento debe suponer poner freno planificadamente a la estúpida carrera capitalista. Debemos hacer una dura crítica de principios como el de productividad o del uso del crecimiento económico como un factor para valorar la marcha de las economías.

Asimismo debemos abogar por una drástica reducción del consumo, en primer lugar del consumo de recursos energéticos.

En la actualidad la generalización del consumo desmesurado de todo tipo de productos, junto con el impacto de la publicidad, ha generado gran cantidad de necesidades superfluas. Por otra parte, la obsolescencia planificada y la autopercibidada provocan que la rueda de la producción y del consumo vaya más rápido de lo necesario y posible, ya que los bienes se fabrican de manera que

duren poco y la moda hace que lo nuevo parezca viejo artificialmente. La dinámica del consumo-frustración.

El modelo de transporte, tanto de mercancías como de personas es derrochador y contaminante. La competitividad sin límites del mercado internacional y la obsesión frenética por la obtención de inversión extranjera directa, tiene como consecuencia el aumento del gasto energético y la contaminación. Las razones de esto se basan en el hecho de transportar productos desde donde el coste de producción es menor aunque la importación se corresponda con un producto existente en el lugar donde se va a consumir. El aumento del gasto energético y la contaminación provocada se provoca em pos del sostenimiento de unos mercados irracionales construidos sobre innumerables y absurdas contradicciones."

La precarización del transporte público, la falta de inversión pública y el elevado precio de compra del servicio, nos obligan prácticamente a depender del coche, entrando en un círculo vicioso donde la falta de uso de transporte público justifica, a ojos de las administraciones los paulatinos recortes presupuestarios en materia de transporte así como la privatización del mismo. Evidentemente esto beneficia a las multinacionales del petróleo que necesitan más transportes por carretera para asegurar sus ingresos. Esto, sumado al aumento del transporte por carretera y al alejamiento de la residencia del lcentro de trabajo, hace que este modelo sea contaminante, peligroso y caro. Se hace pues inevitable defender un transporte público digno, de acceso universal y que reduzca notablemente el uso del transporte privado.

En virtud de todo esto, debemos hacer frente al neo-maltusianismo que se desarrolla en las posiciones mas reaccionarias, omitiendo la base de fondo, el capitalismo, y cuestionando no la falta de distribución de la riqueza, sino la cantidad de pobres, de seres humanos sobre el planeta. Según ellos, la Naturaleza es un festín para una minoría mientras que miles de millones de personas permanecen fuera del banquete. Frente a esta concepción fascista, es necesario afirmarnos en el dicho "vivir mejor con menos" y profundizar en las posibilidades reales que nos ofrece el planeta, garantizando con ello el futuro de las futuras generaciones.

En virtud de todo esto es necesario ajustar la satisfacción de las necesidades humanas a las posibilidades reales que nos proporciona el planeta, garantizando el futuro de las generaciones venideras, para vivir cada vez mejor, sin caer en el consumismo y en el derroche de recursos.

1.1.6. Asimismo, es fundamental que profundicemos en nuestros análisis de la contradicción "capital-vida", influencia mutua del heteropatriarcado y el capitalismo, y en cómo éste último invisibilidad todas las actividades relacionadas con el sostenimiento de la vida humana, que tradicionalmente han realizado las mujeres, y que en gran medida se caracteriza porque sus resultados no aparecen como "valorables" en términos de mercado. Frente a la lógica del mantenimiento de la vida, la sociedad capitalista patriarcal ha optado por la lógica de la acumulación y la máxima obtención de beneficios. Para que lo visible, lo mercantil "flote", tiene que sustentarse sobre lo invisible, sobre lo sumergido. Este espacio invisible, donde se garantiza la vida, mantiene una estrecha relación con la esfera de lo privado, con el ámbito de lo doméstico, con aquellos espacios tradicionalmente asignados por mujeres.

Como decíamos en el X Congreso, el trabajo doméstico, los cuidados, el trabajo reproductivo en su conjunto, el que asegura la subsistencia y la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo productiva (asalariada), ha sido ignorado socialmente, a pesar de ser un soporte fundamental de la sociedad dividida en clases. Lo que permanece oculto no es tanto el trabajo doméstico en sí, sino la relación que éste mantiene con el sistema productivo capitalista, facilitando el desplazamiento de costes desde la producción capitalista hacia la esfera doméstica: reproducción de fuerza de trabajo, mantenimiento de la población, desplazamiento de los cuidados del sector público al privado, etc, reproduciendo la división social del trabajo, génesis de la sociedad clasista.

La división y reparto sexual del "trabajo" (visible) y el "no trabajo" (invisible), las relaciones sociales de parentesco, el contrato sexual y la heterosexualidad como norma como estructuras fundamentales; la familia y la prostitución, el estado y el mercado como escenarios; el sexismo, la segregación, la desigualdad y la discriminación como fronteras. El heteropatriarcado (conjunto de relaciones sociales entre personas con base material en el control de las mujeres por los hombres, restringiendo su acceso a los recursos productivos y su sexualidad), al establecer y legitimar una jerarquía entre los varones, refuerza el control capitalista, y los valores capitalistas configuran la definición de utilidad patriarcal. Por ello ambos se favorecen de la alianza, lo que permite explicar la opresión de las mujeres en tanto trabajadoras y en tanto mujeres.

Respecto a la heterosexualidad como norma, el heteropatriarcado ha creado y confeccionado un modelo social que limita las identidades sociales a sólo dos roles de género (el femenino y el masculino), un binarismo supuestamente fundamentado sobre la distinción natural macho-hembra. La Iglesia actúa como referente a la hora de defender el heteropatriarcado. Estas dos identidades de género se basan en el modelo que representa, reproduce y refuerza la doble dicotomía hombre/mujer- masculino/femenino como lógica indiscutible y normalizada, cuando en realidad se trata de un binarismo construido socialmente (y no natural) y total y necesariamente cuestionable.

Tanto en la construcción de la identidad sexual, como en la la identidad de género, en el binarismo femenino-masculino, el heteropatriarcado asocia una forma de identidad social a cada uno de esos dos sexos, atribuyéndoles características culturales y laborales que marcan las conductas de lo masculino y lo femenino a los individuos. A la mujer se le atribuye el rol femenino dentro de unos límites, que van desde la sumisión directa al hombre hasta asumir las tareas del hogar, los cuidados y la maternidad obligatoria. En cambio, el hombre representa el poder, el control socioeconómico, y la figura incuestionable. Por tanto, estas dicotomías son consideradas esenciales para una crianza fructífera de los descendientes, así como es una relación vinculada a la reproducción, escalonada y vertical. Se trata de cuestionar no sólo el reparto de roles sociales que efectúa el binarismo (masculino-femenino, hombres-mujeres) sino el hecho mismo de que haya un reparto, una limitación de las posibilidades de identidades sexuales y de género. Se trata también de cuestionar el modelo de familia judeo-cristina de carácter monogámico (hombre-mujer) como único y socialmente válido, frente a lo cuál reconocer las diferentes posibilidades de convivencia y vida familiar que entre personas adultas se establezcan, independientemente de la orientación sexual o identidad de género

Esa limitación fundamenta después la normativización de la orientación sexual. Una vez limitada la posibilidad de la identidad sexual (macho-hembra) y limitada la posibilidad de la identidad de género (masculino-femenino) se aplica una nueva limitación: la heterosexualidad como norma. La lucha contra el heteropatriarcado es una lucha por la liberación de sus tres pilares: la identidad sexual, la identidad de género y la orientación sexual.

La contradicción Capital-democracia se hace más latente en el proceso de globalización económica, los ciudadanos cada vez más tienen la sensación de que las decisiones importantes no corresponden ya a instituciones que puedan controlar. Aunque aún se sigue viendo con cierta lejanía y pasividad las decisiones tomadas por órganos como G20, G8, Cumbre de Davos, etc., lo cierto es que en dichas cumbres se aprueban medidas clave que afecten a la clase trabajadora. La oligarquía se hace fuerte alejando al conjunto de la ciudadanía de las decisiones importantes.

En este sentido el conflicto capital-vida se hace patente en otros sectores sociales con respecto al patriarcado y a la reproducción del sistema capitalista. Así la mayoría de los parados debidos a la quiebra del sector de la construcción se ven influidos por esta contradicción y por ejemplo también los inmigrantes que durante los años de bonanza se han dedicado al sector de la agricultura y cuyos trabajos se exigen ahora para los autóctonos, cuestión que también resalta comportamientos

fascistas entre la población. Todas estas cuestiones las podemos entender también como conflictos dentro de esta contradicción que ya venimos analizando desde el pasado congreso.

Las crisis del capitalismo y del imperialismo en el contexto anterior

1.1.7. Sobre este estado de cosas es donde se desarrolla un proceso que venimos analizando desde el X Congreso y que en los últimos años se ha desplegado con mayor intensidad: "la crisis de modelo del neoliberalismo y la de hegemonía de los Estados Unidos". Los acontecimientos no ha hecho más que confirmar la mayoría de los análisis que entonces hicimos.

La ruptura del pacto tácito entre capital y trabajo, abanderado por la socialdemocracia, en lo que se vino a denominar "Estado del Bienestar", dio lugar a un nuevo modelo del imperialismo, el neoliberalismo. Debido a la caída de la tasa de ganancia del capital, este busca nuevas formas de acumulación, manifestadas en el aumento de la explotación, el recorte de las condiciones de vida de la clase en el centro imperialista y aumentó el expolio, la guerra y la escasez para los países de la periferia. Ambas crisis, que en realidad son sólo una, están acelerando esos procesos ya en marcha, generando más precariedad, más exclusión social, más expolio, más escasez y más guerra, y todo ello más rápido.

1.1.8. La crisis del modelo neoliberal no ha hecho más que agravarse y expandirse poniendo en grave riesgo la supervivencia del propio modelo. La clave de este proceso reside en la financiarización de la economía, con altas dosis de especulación y de corrupción, posible gracias a la desregulación efectuada desde instancias políticas. La sobreproducción de dinero fue el resultado, y en concreto la sobreproducción de dólares, lo que hace que esta moneda esté en crisis. La explosión de esta gran burbuja especulativa ha generado una onda que está arrasando la economía productiva haciéndola entrar a su vez en crisis, ya que ambas esferas de la economía están directamente entrelazadas vía crédito-inversión debido a la unión del capital financiero y el industrial. Esto genera un enorme aumento del desempleo, afectando la crisis capitalista directamente a la clase trabajadora, víctima directa de las políticas neoliberales.

La intervención del estado capitalista en la economía para salvar de la quiebra a distintas corporaciones privadas con fondos públicos ha puesto de relieve la enorme falacia neoliberal del "mercado libre autorregulado" y ha mostrado una vez más y a las claras el carácter de clase de todo estado, así mismo ha demostrado la bancarrota del reformismo político auspiciado por la aristocracia obrera, como correa de transmisión de la burguesía dentro del movimiento obrero. Los vínculos entre los aparatos del estado y el capital financiero y parasitario, base del capitalismo monopolista de estado, se han mostrado de manera intensa y evidente. estos traspasos de fondos suponen un aumento más de la plusvalía. Los trabajadores financian al estado, este inyecta dinero a los capitalistas aumentando el déficit público. El déficit se financia con la deuda pública que los capitalistas compran y por la cual obtendrán sus correspondientes intereses. De esta manera el capital monopolista no solo se ve beneficiado por la inyección de dinero público sino también por el interés que recibe de la compra de deuda pública.

No obstante la crisis es un proceso de recolocación y concentración del capital con el objetivo de reproducirlo ampliadamente. Los ingentes cantidades de dinero público inyectados a la banca y a las grandes empresas son el principal signo de este proceso, y una formidable manera de aumentar la extracción de plusvalía mediante el saqueo de las arcas públicas, sostenidas en un alto porcentaje, y cada vez en mayor medida (por el efecto de políticas fiscales cada vez más regresivas, por los impuestos de las clases trabajadoras.

En el marco de la crisis la educación está en el punto de mira de los intereses del capital. La particularidad del actual ciclo económico es que éste tiene ya constituido dos intereses bien definidos: por un lado la educación sufre el ataque que están sufriendo también el resto de los

servicios públicos y, por otro lado, la educación no se le antoja al capitalismo como un sector cualquier más a privatizar y/o mercantilizar para conseguir arrancar a la ciudadanía un nuevo espacio para hacer negocio con él, sino que el sistema educativo ha alcanzado finalmente un papel fundamental en los planes del actual capitalismo: no se trata sólo de un espacio más a invadir sino de una pieza absolutamente central en el nuevo modelo productivo que se quiere construir.

Teniendo en cuenta estos dos ejes podemos comprender el conjunto de ataques que está sufriendo la educación como un ataque sistemático y coherente en sus distintos niveles (desde la educación infantil, la educación primaria, la secundaria, la formación profesional, la universidad, etc.).

Efectivamente, en el siglo XXI el capitalismo, en este caso, prioritariamente estatal (e interestatal a escala de la Unión europea), quiere hacer de la educación su "nuevo" motor de "crecimiento" económico. Esto quiere decir que el capitalismo europeo (con sus necesarias contradicciones internas), para competir con las primeras potencias mundiales (EEUU, Japón, China, etc.), quiere afianzar lo máximo posible su control sobre el sistema educativo, buscando eliminar lo que aún quedaba de autonomía educativa, lo que aún no estaba ni privatizado ni mercantilizado para a su vez eliminar la conciencia crítica que este podría contribuir a crear y desarrollar. La novedad es que, si bien siempre ha habido una relación entre educación y producción, hasta ahora a la educación le quedaba un espacio para desarrollarse "libre" del mercado, pero en el siglo XXI se pretende que esa relación sea ya de total sometimiento de la educación a la economía capitalista. Es eso a lo que llaman "construir la <<sociedad del conocimiento>> una sociedad en la que no interesa preparar a individuos críticos, reflexivos y libres, sino a maquinas autómatas al servicio del capitalismo. En el caso concreto del Estado español se trata de acoplar la educación al callejón sin salida de la crisis de nuestro modelo productivo sometido a los intereses propios de las oligarquías de la UE a través del Plan Bolonia y de la Estrategia Universidad 2015.

Así, una de las estrategias es imponer la pseudocultura del neoliberalismo, la llamada cultura de masas, a través de la devaluación académica, anteriormente analizada, y del pensamiento único. Con esta herramienta, el capitalismo consigue erradicar cualquier oposición al modelo y marginar a los minoritarios sectores antisistema.

La actual crisis está suponiendo también un estado de excepción para las clases trabajadoras, aumentando el recorte en los derechos sociales y laborales, con especiales consecuencias para las personas migrantes demostrando que todas las conquistas del proletariado bajo la dominación de la burguesía son efímeras y que si no se ataca la base del régimen social, éste queda intacto y se refuerza.

Cabe destacar también la función reguladora que las crisis del Sistema Capitalista producen sobre los salarios de la clase obrera autóctona, los cuales son mermados bajo falsas premisas que afirman que reduciendo el salario a los trabajadores podrá evitarse el cierre de empresas.

Otra característica que podemos resaltar de la última fase de acumulación de capital es que ha tenido a la explotación de la fuerza de trabajo de las personas migrantes como un pilar fundamental un ejercito de reserva de mano de obra, que permitió mantener las ganancias al alza y los salarios y las condiciones de trabajo a la baja. En este periodo las personas migrantes han sido tratadas de forma más acusada como mera mercancía, es decir, como fuerza de trabajo que se compra en el mercado regular e irregular, y en menor medida como sujetos de derecho, siendo la situación de irregularidad el mejor ejemplo. Siendo la situación de irregularidad, la explotación migrante en época de auge económico y la repatriación en época de crisis, los mejores ejemplos.
1.1.9La crisis de la hegemonía económica, política y militar de EEUU y de los polos imperialistas subalternos está íntimamente ligada a la crisis del modelo neoliberal y a la creciente escasez de recursos. A esta situación se ha llegado por las propias lógicas del neoliberalismo y del

imperialismo, en este caso ejecutadas por la Administración Bush con el beneplácito o la oposición blanda de la UE (Unión Europea). Como hemos analizado, para los polos imperialistas la crisis es tanto interna, tomando la forma de quiebra de los mecanismos de cohesión social y de institucionalización-neutralización de la lucha de clases, como externa, dificultando la capacidad de influencia e intervención económica y político-militar sobre la periferia del sistema.

En esta clave, la situación de EE UU es paradigmática: una economía destrozada por la inmensa deuda interna y externa que con el aumento de la exclusión está ampliando la fractura social y que está generando un amplio proceso de fascistización social, destina, bajo los dictados del complejo militar-industrial y del sionismo, la mitad de su presupuesto a mantener una política militarista de intervención armada- Irak, Afganistán, Colombia, Israel, el cuerno de África, etc.- y desestabilización- Georgia, Kosovo, Cuba, Venezuela, Bolivia, etc.- y por otra parte produce más dólares para *frenar* la crisis de la *pax americana* basada en el dólar y en el chantaje *diplomático*, que a su vez se debilita por la crisis económica interna que provoca. Una pescadilla que se muerde la cola, o un ratón en la rueda cuya única posibilidad es girar más rápido para girar más rápido.

La Administración Obama no ha ejecutado ninguna política que rompa esta lógica, al contrario, ha echado más leña al fuego. Es un “efecto ZP” a escala global.

La UE sufre algo parecido solo que en clave europea, es decir, con menos implicaciones militares por su papel subalterno y con un impacto de la crisis diferente por la pervivencia de ciertos mecanismos de bienestar social, menores volúmenes de deuda y por la fortaleza del euro, en comparación con el dólar.

La UE como ente padece una importante crisis política. El fracasado proyecto de constituir a la UE como sujeto político a través del *non nato* Tratado por el que se establece una Constitución para Europa es paradigma de esta crisis. Su sustituto, el Tratado de Lisboa, superado el escollo irlandés, si bien continua con el proceso de implantación del neoliberalismo en la economía y con el recorte de derechos, fracasa a la hora de construir la unidad política de las oligarquías europeas.

En general se está dando un importante proceso de derechización política y social y de criminalización e ilegalización del comunismo” por “criminalización del comunismo, tomando como ejemplo la propuesta de equiparación fascismo-comunismo, realizada en el Parlamento Europeo, llegando incluso a la ilegalización de algunas organizaciones comunistas en países de Europa del este. Los partidos tradicionalmente socialdemócratas y los partidos progresistas europeos sufren un importante proceso de crisis habiendo perdido su base social por la aplicación de políticas neoliberales y sin un programa diferenciador, lo que agranda el avance de la nueva extrema derecha.

Al desarrollo de este proceso también han contribuido algunas fuerzas políticas que se reclaman revolucionarias o alternativas del capitalismo, que han retrocedido posiciones en lo ideológico desde la caída de la URSS, asumiendo valores y dinámicas propias del consenso neoliberal y, por tanto, allanando aún más el camino al sistema y la reacción para avanzar y construir a su antojo la hegemonía política, económica, cultural y de valores que vienen buscando.

El fascismo se enmarca dentro de la estrategia de la oligarquía como clase dominante, teniendo más relevancia o un carácter más explícito en función de la dificultad o la facilidad con que pueda imponer este dominio. En otras palabras el fascismo es la imposición por cualquier vía de los intereses de la oligarquía" por "El fascismo es el medio al que recurre la oligarquía para proteger sus intereses cuando se ven amenazados, y posee dos vías: una ideológica y otra pragmática, que no necesariamente van unidas (en ocasiones presentan incluso una aparente contradicción). En los momentos de baja tensión de la lucha de clases, como el actual, en los que las clases trabajadoras y los sectores populares están lejos, en los momentos de baja tensión de la lucha de clases, como

el actual, en los que las clases trabajadoras y los sectores populares están lejos de tener la formación ni los conocimientos sobre los métodos de lucha que permitan arrancar tales privilegios a la oligarquía, ésta prescinde de la herramienta de dominación de clase que definimos como 'dictadura abierta' fascista, instaurando una 'dictadura encubierta', de arrancar tales privilegios a la oligarquía, ésta prescinde de la herramienta de dominación de clase que definimos como "dictadura abierta" fascista, instaurando una "dictadura encubierta". En estas circunstancias la "dictadura" no es abierta y explícitamente violenta, sino que cuida su imagen "democrática" en la medida de lo posible, mediante un uso moderado de los mecanismos de coerción del estado y el predominio de los de dominación, dirección y consenso.

En la actualidad la mayoría de los medios de comunicación de masas son un monopolio de la clase dominante y están siendo, por ejemplo, fundamentales en el actual proceso de fascistización que se está dando en los países del capitalismo desarrollado. Es lo que denominamos como "fascismo social", siendo esta situación aquella en la que la clase dominante ha logrado dominar en lo ideológico de tal manera que no tiene porque recurrir a la coerción- dictadura abierta y terrorismo- de manera generalizada, debido a la crisis que arrastra el movimiento comunista internacional desde hace décadas. Aún así, en estos momentos la oligarquía no prescinde del terrorismo fascista de intensidad variable que permita sembrar el miedo entre las fuerzas políticas que podrían poner en peligro tales privilegios, o al menos, desviarlas de sus objetivos, propiciar su marginación, su desmoralización, su paranoia, y en algunos casos la persecución de ideas políticas mediante ilegalización de partidos, etcétera. Un ejemplo de ello son los grupúsculos neonazis, organizados como fuerzas de choque, sin más objetivos que estos que acabamos de enumerar. Por otro lado observamos el aumento de grupos de corte neonazi y fascistas organizados de forma política, en forma de nuevos partidos. El auge a nivel europeo es evidente en el aumento de su fuerza en parlamentos nacionales y el parlamento europeo. Al calor de la crisis están aumentando su influencia social, buscando desviar los problemas de atención de la clase. Estos partidos de nuevo cuño, y viejo ideario, están impulsados por grandes empresarios y en el caso de España2000 por una especie de lumpen-burguesía ligada a la mafia de la prostitución. Debemos permanecer atentos a su evolución a medida que la crisis del capitalismo avance y las posiciones revolucionarias puedan ir tomando peso en el seno de la clase trabajadora.

En los países del capitalismo desarrollado este proceso de crisis política se expresa en los siguientes términos Un modelo de dictadura burguesa basada en procesos electorales a través de los cuales las masas explotadas que eligen a los representantes de la clase dominante que van a oprimirles hasta el siguiente convocatoria electoral, a través de los cuales la ciudadanía ejerce y delega hasta la siguiente convocatoria su soberanía, al tiempo que no alcanza a ámbitos estructurantes de la vida, como el de la economía. La corrupción, la falta de transparencia, el incumplimiento de las promesas electorales y la percepción de que aquellos asuntos que mayor preocupación provocan entre la ciudadanía son abordados al margen de las instituciones, es decir, en el mercado, apuntan a una crisis de legitimidad del actual marco de las democracias representativas.

La crisis de representatividad de las estructuras partidarias, así como de otras estructuras tradicionales de organización social (sindicatos, asociaciones...) que son tomadas como espacios profesionalizados a través de los que se atiende a intereses particulares y se remueven los obstáculos que pudieran existir para el mantenimiento de la supremacía del mercado en todas y cada una de las facetas vitales, incluso aquellas que se dan fuera del trabajo y de la producción. La crisis del programa-contrato y la construcción de unas "democracias" mediáticas basadas más en la venta de un producto, por lo general asociada a fuertes tendencias hacia el sensacionalismo y el presidencialismo (aunque este no se corresponda con el marco legal existente en determinados países), más que a la pluralidad de opciones políticas e ideológicas y a la libre elección entre estas, son apuntaladas por tres fenómenos complementarios, no exentos de tensiones: la construcción de una ciudadanía a imagen y semejanza del modelo económico, la degradación del espacio público y

la pasividad ante el marco democrático representativo, ideologías que pretenden un cambio revolucionario del sistema son vistas por la inmensa mayoría de la clase trabajadora como locuras utópicas de gentes marginales. Hasta tal punto está impuesta la visión única del sistema que su cambio radical por otro no se baraja como opción.. La contradicción Capital-democracia se hace más latente en el proceso de globalización económica, los ciudadanos cada vez más tienen la sensación de que las decisiones importantes no corresponden ya a instituciones que puedan controlar. Aunque aún se sigue viendo con cierta lejanía y pasividad las decisiones tomadas por órganos como G20, G8, Cumbre de Davos, etc., lo cierto es que en dichas cumbres se aprueban medidas clave que afecten a la clase trabajadora. La oligarquía se hace fuerte alejando al conjunto de la ciudadanía de las decisiones importantes.

Aunque en algunos países como Alemania, Grecia, Francia o Portugal, existe un importante bloque social escorado a la izquierda en su pluralidad, no existen en la UE y menos aún en EE UU alternativas de poder que vayan a sustituir estas dinámicas, ni bloques sociales que vayan siquiera a modificarlas sustancialmente a corto plazo. El bipartidismo está en auge en los países del capitalismo desarrollado, habiendo dos partidos sin apenas diferencias que se alternan en el poder. Y de seguir así, la degradación de la vida de la mayoría de la Humanidad tanto para los incluidos, como para los excluidos, seguirá adelante. A nivel de las instituciones internacionales, podemos hablar claramente de un anquilosamiento del derecho internacional en posiciones inmovilistas, favorables al Imperialismo.

A nivel de las instituciones internacionales, podemos hablar claramente de un anquilosamiento del derecho internacional en posiciones inmovilistas, favorables al Imperialismo. Instrumentos como las naciones unidas son antiguos frentes de batalla y contención que con el paso de un mundo bipolar al actual unipolar han quedado inservibles y desprestigiados al no haber sabido adaptarse a los tiempos actuales. Instrumentos como las Naciones Unidas son antiguos frentes de batalla y contención que con el paso de un mundo bipolar al actual unipolar han quedado inservibles y desprestigiados al no haber sabido adaptarse a los tiempos actuales. Al mismo tiempo, podemos afirmar que la ONU (en especial el Consejo de Seguridad), con las cuotas de poder y el derecho a veto, es en la práctica un instrumento más de dominación de las grandes potencias imperialistas.

1.1.10 En este escenario de crisis del imperialismo y del neoliberalismo la emergencia del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y el ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas, formado por: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda, Ecuador y San Vicente y Granadinas) se ha hecho efectiva en los últimos años. Estos nuevos polos de poder son hoy día los principales competidores/resistentes frente al polo imperialista dominante. La paulatina desconexión de estos polos emergentes respecto a las lógicas imperialistas dominantes, bien desde posiciones antiimperialistas, bien con la intención de implantar otras lógicas imperialistas, anuncian la consolidación de un mundo multipolar y la posibilidad de conflictos geoestratégicos, como ya pudimos comprobar en el Cáucaso con la guerra de Osetia.

El eje central del capitalismo está basculando desde Estados Unidos y la UE hacia Asia, especialmente hacia China, quien ya está confirmando su papel de potencia mundial, pero que no tiene asegurada la posibilidad de constituirse en superpotencia. El ascenso de China, como potencia hegemónica en el sudeste asiático no puede celebrarse precisamente como una victoria del socialismo. En China, la empresa privada ya supera en número y en peso a la empresa pública, lo que origina que en un país supuestamente socialista, se esté dando la contradicción capital-trabajo y el desarrollo de la lucha de clases entre proletarios y burgueses. Además, los dirigentes del Partido Comunista de China, han firmado acuerdos con el objetivo de ingresar en la OMC (Organización Mundial del Comercio), lo que conlleva la aplicación de las políticas neoliberales que dicta esta supraorganización imperialista. Por otro lado, no podemos olvidar, que una de las demandas más importantes de las y los comunistas, la seguridad en el trabajo, no es precisamente una de las virtudes y preocupaciones del gobierno chino, cuando vemos que los accidentes

laborales y las muertes de los mineros chinos están a la orden del día. Por otro lado, una de las principales aportaciones del pensamiento maoísta, fue el temor de que una burocracia que se encontrara aferrada al poder, pudiera volver a restaurar el capitalismo, cosa que se está cumpliendo en la realidad, y que como comunistas que somos debemos denunciar.

De entre los actores emergentes, principalmente el ALBA está planteando una alternativa al modelo de desarrollo económico y social neoliberal impuesto durante décadas por el imperialismo. El ALBA es un freno al imperialismo yanqui y su fortalecimiento es una condición que permite facilitar los procesos democráticos con amplia base popular que empezaron a darse en el siglo pasado".

A estos hay que unir al resto de países que están explícitamente fuera de la estrategia del imperialismo dominante: los países socialistas supervivientes de la segunda ola revolucionaria y del proceso de descolonización, los nuevos países y movimientos comunistas emergentes, como puede demostrar el ejemplo de Nepal e India y a los países árabes e islámicos incluidos por Washington en el "Eje del Mal".

1.1.11. La realidad que acabamos de analizar corrobora la insostenibilidad en el tiempo del capitalismo y evidencia la vigencia del programa y de los valores socialistas, no ya como opción, sino como única solución a la barbarie. No debemos confundir, como pretende la lógica capitalista, la explotación con la desigualdad. Ello sería confundir el efecto con su causa.

Debemos ser conscientes de que la lucha de las y los comunistas hoy pasa por articular las luchas entorno al programa, que para ser internacionalista debe ser universal, y por generar comunidad entorno a los valores, y que ambas dinámicas se refuercen mutuamente para avanzar en la lucha por la hegemonía y el poder político de las clases excluidas y en proceso de exclusión frente a la oligarquía.

1.2 Situación estatal

1.2.1 La situación económica, social y política de España se corresponde a la de las sociedades capitalistas del primer mundo.

1.2.2En España el neoliberalismo tuvo la implantación correspondiente al papel de nuestro país en la división internacional del trabajo y en el marco de la UE. La crisis del modelo neoliberal es más grave en España que en otros países del entorno, por la preeminencia del capital financiero, inmobiliario y del sector servicios durante los años de bonanza del modelo. Por otro lado la implantación del estado del bienestar en España fue más tardía que en el resto de Europa y su desarrollo mucho menor, no obstante el modelo de crecimiento en el estado español durante las dos ultimas décadas del siglo XX estuvo parcialmente basado en las subvenciones de la Unión Europea, estas subvenciones primaban el control de la producción con lo que ello supuso de desmantelamiento del escaso sistema productivo. El proceso de desmontaje de tales mecanismos de protección social está siendo por tanto más rápido, y el impacto negativo de esta realidad en la situación de la clase trabajadora, mayor. Hay que tener en cuenta que la economía sumergida junto con altos niveles de paro, han sido y son dos factores fijos España.

Actualmente la política de privatizaciones ejecutada tanto por el PSOE como por el PP afecta especialmente a la educación, a la sanidad y a los servicios sociales, lo que se viene a unir a la liquidación, privatización y cierre de la escasa industria pública, a esto habría que añadirle los diferentes procesos de externalización y subcontratación en diferentes ramas de lo público. Este es otro modo de acumulación, esta vez por desposesión.

1.2.3 La liberalización del suelo legislada por el PP en 1998, la descentralización de las competencias urbanísticas a los ayuntamientos, unida a su endémica infrafinanciación, una elevada demanda a causa del *baby-boom* y de la llegada masiva de migrantes por la necesidad de blanquear "dinero negro" tras la llegada del euro, junto con la preexistencia de amplias redes clientelares fueron las condiciones óptimas para la especulación y la corrupción urbanística. La desregulación del sistema financiero, el fomento del endeudamiento masivo de trabajadores y empresas, condición sine qua non para el desarrollo de una economía basada en el consumo y la especulación, las políticas fiscales regresivas junto con un proceso de desindustrialización que opera desde los años 80 han sido las condiciones para tal financiarización de la economía española.

La economía sumergida representa un 23% del total del PIB (Producto Interior Bruto) según reconoce el propio gobierno. Que esta parte de la economía sea tan grande responde, no solo a la corrupción a pequeña escala, sino principalmente a la dinámica de especulación financiera e inmobiliaria.

La dependencia de la inversión exterior, tanto de los fondos de la UE como de los inversionistas privados y la paulatina destrucción del sistema de educación pública desde la LOGSE (Ley Orgánica General del Sistema Educativo) a la aplicación del Proceso de Bolonia y la Estrategia Universitaria 2015, todo un proceso de descualificación de la fuerza de trabajo. El modelo de crecimiento capitalista ha estado basado en el turismo y el ladrillo y ahora se trata de que la siempre infradesarrollada I+D+i (Investigación, Desarrollo e Innovación) se postule como la base del nuevo modelo de acumulación capitalista.

Hemos de analizar el profundo proceso de cambios que está sufriendo el sistema universitario a partir de la aplicación del Proceso de Bolonia. Atendiendo a las condiciones objetivas este va a afectar a quienes están cualificando su fuerza de trabajo en la universidad, porque se busca descualificar su formación, para adaptarla a los puestos de trabajo precarios, además de que agrava el uso de las prácticas, empeoran por aprovechar gratuitamente su fuerza de trabajo, llegando incluso a tener que pagar por trabajar, y para eliminar la conciencia crítica de los trabajadores. Se busca una formación altamente especializada, pero no una educación propiamente dicha, es decir, integral y crítica.

Dado que los puestos de trabajo a los que de hecho puede acceder la mayoría de la juventud están tan precarizados, basta que los estudiantes reciban una mínima formación orientada al ingreso laboral. El Estado capitalista no quiere estudiantes "sobrecualificados". Para ello, se pretende multiplicar el número de estudiantes que no acceden a la Universidad y que estos constituyan la mayoría de la ciudadanía. Aún así, el capital sigue necesitando que un sector de la población tenga formación universitaria: una mayoría con los nuevos grados devaluados y precarios y una minoría elitizada que es la única que tiene acceso a los *masters* y que lograrán ser los cuadros superiores del sistema productivo.

A esto hay que añadir la progresiva privatización y deterioro de la escuela pública y el avance de la privada-concertada, proceso consensuado entre los distintos sectores neoliberales (PP y PSOE) y visible en el proyecto de Pacto Educativo.

Esto se traduce en que el proceso de precarización sea más amplio y más rápido que en el resto de países de la UE. En dos años el paro y la temporalidad se han duplicado siendo ya las condiciones de vida de casi la mitad de la clase trabajadora. A estás circunstancias hemos de unir el fuerte endeudamiento, siendo créditos e hipotecas auténticas "bolas de preso" que obligan a la aceptación de condiciones laborales a la baja. El proceso de empobrecimiento está poniendo en riesgo de exclusión a amplios sectores de la clase trabajadora, para la gran mayoría supondrá el

fin de un modelo de vida basado en el consumismo que ha sido la tónica durante los años de "bonanza" neoliberal.

La fuerza de trabajo migrante ha sido una de las principales fuentes de plusvalía en el pasado ciclo de reproducción ampliada de capital, ya que la inseguridad jurídica y laboral que sufre este sector recién incorporado a la economía ha permitido aumentar los niveles de explotación.

Políticas neoliberales implantadas en su mayoría desde la UE han sido apoyadas directamente por el gobierno del PSOE posibilitando regulaciones que eliminan derechos conquistados históricamente por la clase trabajadora, privatizando los servicios sociales públicos y endureciendo sus aspectos más represivos, fundamentalmente con los sectores más débiles de la población: personas migrantes, mujeres y jóvenes. La respuesta de la Unión Europea a todos los problemas generados por el movimiento migratorio no es otra que la del blindaje.

Los Centros de Internamiento de Extranjeros, *la Directiva de la Vergüenza* (Directiva sobre el retorno de los inmigrantes en situación irregular) o el FRONTEX (Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores), patrulla transfronteriza de la UE en aguas marítimas internacionales y africanas, son los elementos más descarnados de esta política que pretende construir un muro entre paises del centro capitalista y los de la periferia. A esto se le suman leyes de extranjería que niegan derechos fundamentales, criminalizando la inmigración, condenando a la exclusión y proyectando la economía sumergida como único medio de subsistencia. Las y los inmigrantes sufren actualmente tanto a nivel estatal como europeo, las consecuencias de las leyes de extranjería más represivas de nuestra historia reciente. Todo ello con cuño y aval del PSOE, promovida desde la UE, convirtiéndose el parlamento europeo en el ente director de la represión y endurecimiento de las políticas migratorias.

En los países de destino las y los inmigrantes generan un gran impacto social; las diferencias culturales, sociológicas, ideológicas e incluso de clase, generan sentimientos de extrañeza en la clase obrera autóctona, sentimientos que son aprovechados por el poder dominante para aumentar la fractura de clase xenófoba. Se nos presenta al enemigo como el que tiene diferente cultura y raza, se criminaliza la inmigración y por la contra se presenta a la clase burguesa como la salvaguarda de los derechos de la clase autóctona.

Los migrantes (y dentro de estos, en especial aquellos que la ley de extranjería deja en situación irregular) han contribuido en este ultimo periodo de acumulación, fundamentalmente en sectores como la construcción, cuando este estaba en auge, contribuyendo a maximizar sus ganancias a base de una explotación aun mayor a la del obrero autóctono, llegando incluso a casos en las que directamente no se tenia ningún derecho.

Esta situación de desprotección absoluta se produce en aplicación de instrumentos legales como la ley de extranjería que, como ya hemos analizado en el documento de la conferencia de cuestión nacional y migraciones, es una ley excluyente, en sintonía con las necesidades del capital español, y que en definitiva no es un instrumento valido para regular la realidad migratoria en el estado español, ni para asegurar un mínimo de derechos al amplio sector poblacional que constituye la población migrante en este país, siendo por el contrario, una herramienta para asegurar mano de obra dócil y ultraprecaria, mas fácilmente explotable. La tendencia de los gobiernos es a añadir derechos para personas migrantes regularizadas, como cortina de humo para arrancar otros derechos más importantes a personas migrantes no regularizadas.

En lo social, el impacto de la migración, junto con el de la crisis está generando el surgimiento de discursos xenófobos oportunistas que buscan desviar el foco de atención de los principales responsables de la crisis. Las cotas mínimas de detenciones de extranjeros indocumentados que están imponiéndose en los cuerpos de "seguridad" del Estado. Si bien más que xenofobia, o junto a

ella, surge otro fenómeno social, la aporofobia, o miedo al pobre, ya que el rechazo no se establece por una cuestión racial o de origen, sino de carácter económico.

1.2.4. Esta realidad económica y social tiene un correlato político no más alentador. El bipartidismo PP-PSOE sigue siendo la tónica general y merced a la acción de los medios de la oligarquía asistimos a un proceso por el que la política se convierte en un *reality* más de los que inundan la parrilla televisiva, con devastadores efectos para la conciencia de los sectores explotados y desprestigiando la política.

A este desprestigio de la política contribuye la corrupción política, bancaria, judicial y empresarial generalizada y la quiebra del marco constitucional por el desmantelamiento del Estado Social y de Derecho y por el creciente cuestionamiento de la monarquía parlamentaria y del estado de las autonomías. La Constitución de 1978 y buena parte del ordenamiento jurídico, son papel mojado para cada vez más gente. En este sentido debemos destacar dos artículos de la constitución: el 47, que establece que los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas necesarias para hacer efectivo el derecho a la vivienda; y el 129.2, referente a la promoción eficaz de las diversas formas de participación en la empresa y el fomento, mediante la legislación adecuada, de las sociedades cooperativas, además del acceso de los trabajadores a la propiedad de los medios de producción

Sin embargo este desprestigio de la política no afecta al sistema parlamentario burgués, el cual, debido a la falta de alternativas al modelo actual, nunca se ve cuestionado, no obstante la participación en las elecciones parlamentaria ha estado siempre entre el 68% y el 79%. El asombroso hecho de que cada vez mas gente repudie y vea inútil la política y sin embargo la participación en las elecciones, a pesar de descender progresivamente, no se desplome de forma radical, se explica por las redes clientelares que generan los partidos con posibilidades de gobierno, sea cual sea su orientación. Los partidos utilizan el favor personal para fomentar en la gente la idea de 'según quien gane me enchufaran mejor o peor'. Esto se ve sobremanera a nivel local y autonómico.

1.2.5. El Estado de las autonomías y el marco constitucional de 1978 se ha demostrado incapaz para resolver la cuestión nacional y para vertebrar a España como estado plurinacional. Lejos de ello, las tensiones nacionalistas siguen siendo protagonistas de la vida política, tanto de las naciones donde predominan los movimientos nacionalistas, como en el ámbito central donde el nacionalismo español ha avanzado posiciones. el nacionalismo español así mismo tilda de independentismo la defensa de las diferentes lenguas y culturas que conviven en el estado, criminalizando esta defensa en la mayoría de los casos. Como consecuencia los movimientos culturales y lingüísticos periféricos evolucionan hacia el nacionalismo en muchos casos, al ver imposible conseguir sus reivindicaciones dentro del actual marco legal.

El conflicto nacional más explicito se da en Euskadi, donde se está desplegando una estrategia de represión y criminalización del conjunto de una parte del nacionalismo, buscando dividir a este y se excluye la composición del parlamento vasco con el objetivo de la sobre representación de los no nacionalistas. El gobierno ilegítimo del PSOE con el apoyo del PP que atiende a los intereses del nacionalismo españolista más retrógrado y fascista sólo es posible gracias a esta estrategia que tiene en la Ley de Partidos y la Ley Antiterrorista sus instrumentos privilegiados. Esta estrategia se lleva a cabo también a través de una política sistemática de obstaculización de los procesos de organización de la izquierda abertzale, de la criminalización de la misma en todo el Estado, contando para ello con el apoyo de los grandes medios de comunicación burgueses, que despliegan así una constante campaña de manipulación mediática, y, sobre todo, a través de los constantes intentos por parte del gobierno del Estado Español de descabezar a la izquierda abertzale de sus dirigentes políticos, tratando de dificultar con ello que ésta se presente como una fuerza social organizada que busca la salida política negociada al conflicto. La consigna central de

esta estrategia es "todo es ETA", lo cual explica la amenaza que supone la legislación político-criminal en materia antiterrorista y, complementariamente, las teorías del "entorno del entorno" para las garantías jurídicas y democráticas de aquellas fuerzas políticas a la izquierda de la conjunción PP-PSOE. Una estrategia que se enmarca a su vez en la estrategia global imperialista del "todo vale": de sembrar el miedo, de imponer costumbre y pensamiento, de criminalizar cualquier movimiento antiimperialista en general, y nacionalista o autodeterminista en particular relacionándolos con "el mal", a cambio de mantener a toda costa la hegemonía política, ideológica, económica y territorial del Imperio, y utilizando todos los instrumentos a su alcance al amparo de dos palabras clave: seguridad y antiterrorismo. En Navarra, UPN gobierna con el beneplácito del PSOE, ya que ambos marginan las posturas nacionalistas vascas. La Ley de Partidos es utilizada para alterar los resultados electorales en beneficio del PP y PSOE. La Juventud Comunista debe ayudar a derogar esta Ley.

Esta situación provocada por la Ley de Partidos, viene a perpetuar el conflicto, impidiendo una salida democrática y dialogada al mismo. Por otro lado la Ley de Partidos y Ley Antiterrorista, han sido los mecanismos perfectos que el estado ha utilizado para aumentar la represión en diferentes ámbitos, utilizando dichas leyes para enjuiciar a sindicalistas y criminalizar a los movimientos sociales y políticos más combativos.
En Catalunya, el gobierno del "tripartit" primero y de "entesa" después, se ha centrado en la cuestión del Estatut, congelada en los años del pujolismo. Esto ha marcado el tempo de la cuestión nacional.

Las cuestiones vasca y catalana son un arma arrojadiza, una eficaz cortina de humo y una fuente inagotable de votos tanto para el PSOE como para el PP como para los partidos nacionalistas. Para IU, una fuente, en este caso, de contradicciones.

La situación en Galiza es diferente a la de Euskadi y Catalunya, ya que tras la presencia en el gobierno autonómico quedó patente que el BNG no es una opción política de clase, confirmándose las contradicciones que nuestra organización, así como IU y PCE venían transmitiendo a la sociedad. Durante este periodo, el bipartito BNG-PSOE manipularon la cuestión nacional para tejer sus propias redes clientelares a imagen de las de Fraga. Las Galescolas, la propaganda partidista con dinero público, presentaron un fiel reflejo de la época de Fraga. Como ejemplo de esto, podemos destacar la utilización del lema IN-DEPENDENCIA claramente propagandístico para publicitar la ley de dependencia. Tras la vuelta al poder del PP, este se ha tomado la revancha con un decreto que supone un ataque sin precedentes contra el idioma y contra el pueblo gallego.

Resultado de esta situación y de luchas internas en el interior del BNG y del PSdeG, muestran la inoperancia social de estos partidos así como de sus referentes juveniles lo que posiciona a la UJCE en un lugar ventajoso como movimiento político juvenil que defiende la autodeterminación de Galiza así como el federalismo y el republicanismo del Estado español, por ello debemos aprovechar esta situación para ganar presencia pública y masa social.

La propuesta de la Juventud Comunista va pareja a la del PCE. Proponemos un estado federal solidario, entendiendo que este es el marco que mejor puede dar repuestas a la realidad plurinacional del estado, el derecho a la autodeterminación y a la libre adhesión y separación (si así lo estimasen oportuno) de los diferentes pueblos que conforman el Estado español. La solidaridad financiera solucionaría las desigualdades socioeconómicas entre las diferentes regiones. La conformación de los entes federados debe ser expresión de la voluntad popular y de todos sus miembros federados y no de arquitectura institucional. Los entes federados serán iguales en derechos y en deberes. El estado federal asegurará a su vez la igualdad de todos los ciudadanos.

La propuesta de federalismo solidario como fórmula para cohesionar a los distintos pueblos que conviven en el estado, debe ir acompañada del reconocimiento al derecho de autodeterminación y

libre adhesión de todo el estado. Sin este reconocimiento, cualquier construcción de un estado federal será artificial y fracasará en el tiempo ya que no otorgará a las naciones en el estado la capacidad de decidir su futuro. Este proyecto, sin embargo, no puede suponer el abandono de nuestras aspiraciones internacionalistas, de unión de todos los pueblos que, mediante el trabajo, llegarán a confundir a todas las naciones en una.

Por su parte se debe reconocer la oficialidad de todas las lenguas y nacionalidades en sus respectivos territorios dotando al conjunto del estado de una lengua oficial común en todas, la cual por extensión y número de parlantes debería ser el Castellano, y no obstante se garantizará a toda la población el aprendizaje de cualquiera de las otras lenguas del territorio estatal en igualdad de condiciones. Se fomentará y facilitará su uso en todos los ámbitos: públicos y privados. La UJCE participará de las luchas por la defensa de las lenguas que existen en el estado español. De igual manera se potenciará el aprendizaje de las culturas o historias del conjunto de pueblos que integran el estado español. trabajando en los movimientos por la normalización de las lenguas minorizadas existentes en sus diferentes naciones.

La solidaridad en la que fundamentamos este modelo federal al ir contra los intereses de las burguesías del estado español, solo será desarrollada por la clase obrera basándose en condiciones de igualdad de derechos para los trabajadores.

Radiografía de la correlación de clase y de sus fuerzas políticas en España

1.2.6 En la cima de la pirámide encontramos al capital monopolista de estado –la alianza entre la gran banca, la patronal y la amplia nómina de periodistas, intelectuales orgánicos, artistas, funcionarios-jueces, la Iglesia católica, entre otros- y políticos profesionales prestándose un servicio mutuo imprescindible para ambas partes -. Hay que sumar al Rey y a la Casa Real importante instrumento propagandístico y de *lobby* en el ámbito internacional. Sobre todo, de los intereses de las empresas privadas españolas, siendo esta una de sus principales actividades.

En el segundo escalón encontramos una gran masa de pequeños y medianos empresarios, clase actualmente en proceso de descomposición y proletarización creciente, por lo tanto aliados potenciales de la clase obrera (sobre todo los primeros), y parte del sector de los autónomos urbanos y rurales. Casi en paralelo encontramos un sector con características propias- alta sindicalización y en mayor o menor medida protegidos de la precariedad: el funcionariado y la clase trabajadora industrial y fordista fundamentalmente masculina y autóctona. Aunque esta última está en proceso de extinción debido a la desindustrialización.

En la base de la pirámide se encuentra la clase trabajadora postindustrial, fragmentada y terciaria que vive entre la precariedad y la exclusión: fuerza de trabajo manual e intelectual en ejercicio o en paro, en alto porcentaje mujeres, migrantes y jóvenes, al margen de la negociación colectiva y en ocasiones del Estatuto de los Trabajadores, temporales, falsos autónomos, becarios, sin papeles, etc. Un verdadero “ejercito de carne de cañón” en expansión que constituye el estrato más precario del proletariado actual. Igualmente una creciente masa de pequeños empresarios y autónomos urbanos, y con especial preeminencia, rurales muchas veces trabajadores encubiertos o subcontratados (especialmente los primeros) que se está incorporando a este sector merced a la dinámica de concentración capitalista, acelerada con la crisis, que está generando cierres y quiebras generalizadas.

Un sector de esta capa, especialmente de la clase trabajadora, (según el INE se calcula que el 20% sobre el total de población) vive ya en situación de pobreza relativa o extrema.

Estos sujetos sociales, son actores de la dinámica de la lucha de clase y tienen su campo de batalla en lo que llamamos política, donde hay diversos frentes políticos, que responden a alianzas y a intereses de clase concretos.

1.2.8. Hay dos sectores del capital monopolista de estado en pugna por la hegemonía. Uno que podemos identificar con el PSOE y otro con el PP, o bien que están alineados con estos partidos o que los usan dentro de su estrategia. PP y PSOE son el Partido del Orden: los guardianes de la perpetuación del capitalismo y de la monarquía. Casi un siglo y medio después, España está gobernada de nuevo por un turnismo político entre las fuerzas representantes de la oligarquías coronado por un Borbón. Dicho turnismo viene favorecido por una ley electoral injusta, hecha en su día para cerrarle las puertas al PCE.

El PP ha construido un bloque social compacto sobre las cenizas del bunker franquista: una alianza entre sectores de la oligarquía con la CEOE (Confederación Estatal de Organizaciones Empresariales) al frente, parte de los pequeños propietarios y el funcionariado y la Iglesia Católica, con un importante aparato de propaganda, cohesionados en torno a unos valores, un programa y en definitiva un proyecto de país, tanto que su su techo y suelo electoral ronda los 10.000.000 de votos, lo que significa que tienen las cosas claras.

Bajo el manto social de la derecha y nutriéndose del caldo de cultivo racista, xenófobo y aporofóbico que cocina el PP, y con la connivencia del PSOE en su gobierno de las instituciones, surgen los grupos fascistas y neonazis que actualmente se encuentran en aumento, aunque a día de hoy no tengan la fuerza social que en otros países europeos está cobrando la extrema derecha ya que carecen de un proyecto unitario que les aglutine y articule en un único movimiento. El PSOE y UPyD, participan de esta connivencia bajo el paraguas de un chovinismo españolista y una unidad tácita en torno a la permisividad de las convocatorias neonazis y la persecución del antifascismo. Los medios de comunicación y la Iglesia Católica contribuyen como medio de propaganda de estas ideas. La facilidad de propagación del discurso de la ultraderecha supone una seria amenaza que ya podemos palpar en los lugares de ocio, centros de trabajo y centros de estudio”

El PSOE (Auspiciado por la CIA y la socialdemocracia Alemana) encabezó la gran alianza de clases a la que llamamos “juntos podemos” o compromiso histórico que gestionó el final de la Transición en España- y el final la Guerra Fría-. Esta alianza ejecutó las tareas más decisivas para integrar a España en la dinámica militar, económica y política del imperialismo dominante, y en ese momento, para garantizar la alineación de España en la bando imperialista de la Guerra Fría: integración de España en la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte) y en la UE, señaladamente mediante el Tratado de Maastrich. El proceso de desarticulación de este bloque de referencia para el PSOE, UGT e incluso CC OO discurre en paralelo a la desaparición de la conciencia de clase de los trabajadores forjada en el proceso de industrialización y desruralización de la segunda mitad del siglo XX y que fue su principal base social.

Sin embargo poseen todavía de importantes herramientas de influencia: los propios sindicatos, un sector de los medios de comunicación y un buen trozo del mundo de la cultura, de la ciencia y de la Universidad, incluir como componente de la socialdemocracia española (PSOE) a sus MMSS clientelares que ejercen funciones de apagallamas. Pero la más importante de ellas es la que llamamos “voto del miedo” frente al PP, que es en última instancia lo que evita el desplome de su suelo electoral.

El PSOE, principal partido de esta alianza, está en proceso de transformación. En un momento en el que la socialdemocracia europea está en franco declive, por la perdida de su base social y por la inexistencia de un programa diferenciador, el PSOE corre el riesgo de estancarse o de

descomponerse o perder apoyo electoral si no reacciona, especialmente allá donde el PP gobierna.

Aquí encontramos a UPyD, cuyo surgimiento y crecimiento es un síntoma más de la descomposición del compromiso histórico pero por la derecha, con caída al fascismo, Pero con una imagen de modernidad política basada en lo transversal y ambiguo enmascarado con un fuerte contenido de marketing político y que sirve como partido bisagra estatal. UPyD, de seguir la actual tendencia es posible que siga captando el apoyo de gran parte de los votantes desencantados de los partidos mayoritarios y desbancará a IU como tercera fuerza política en algunos ámbitos, señaladamente en muchos ayuntamientos y como cubo de reciclaje para políticos expulsados y degradados por sus partidos de origen. Si bien, es posible que las contradicciones internas, ya latentes, le impidan digerir las nuevas contradicciones que supondrá ser la llave de gobierno tanto para el PSOE como para el PP y estás exploten. UPyD es un proyecto político sin estrategia basado en el antinacionalismo, el antiplurilingüismo y el "No a ETA", conjugado con un gran personalismo.

Los nacionalismos periféricos, con un importante peso e influencia sobre la política estatal y también en los demás ámbitos, responden a intereses de clase diversos. En los casos del PNV, de Coalición Canaria y de CiU, estas formaciones políticas responden a los intereses de las burguesías locales, fuertemente ligadas a la dinámica del capital español, y han demostrado su compromiso con el actual estado de cosas pactando alternativamente con el PP y con el PSOE.

En los casos de ERC y del BNG, estas formaciones políticas responden a alianzas más amplias por su composición interna, si bien son sectores de la burguesía y de las pequeñas burguesías locales quienes los dominan. Si bien al menos en el discurso ambos han actuado en connivencia con el PSOE, por lo que podemos situarlos como al menos como aliados tácticos del Partido del Orden.

En el caso de Navarra las últimas elecciones autonómicas permitieron ver como el PSOE presionó para romper la posibilidad de un gobierno vasquista. Después de años de gobierno del navarrista UPN existía la posibilidad de un cambio de gobierno a través de la alianza entre PSN, NaBai (PNV, EA, Aralar, Batzarre) e IU, mientras que la izquierda abertzale garantizaba su abstención. Navarra está caracterizada por la persecución al vasquismo y la influencia del Opus Dei (por ejemplo no está permitido el aborto en ningún supuesto), pero en esta ocasión como en Euskadi, el PSOE decidió pactar con lo que representaba al PP en Navarra.

1.2.9. Obviamente los más de 23 millones de votantes de estos partidos son en su mayoría las y los trabajadores- precarios o no-. Quienes se suponen que deben representar sus intereses, Izquierda Unida y el PCE, sostuvieron siempre la estrategia compromiso histórico, se encuentran en un estado de descomposición política y organizativa, sin aparato mediático y sin apenas referentes en el mundo cultural y universitario. La base electoral de IU, no se basa en los trabajadores y trabajadoras, sino en sectores de la pequeña burguesía venida a menos y radicalizada, intelectuales y profesiones liberales y capas medias urbanas, además de ciertos sectores de la clase obrera de corte *fordista* y de la aristocracia obrera.

Asistimos a como los viejos instrumentos de canalización de la lucha de clases que sirvieron para integrar-disciplinar-cooptar al movimiento obrero y que jugaron un papel fundamental en la gestión de la Transición y el final de la Guerra Fría en España se están transformando, algunos de ellos desnaturalizados (cambiando su naturaleza o funcionalidad de clase) y otros absolutamente integrados-cooptados-institucionalizados.

Los sindicatos mayoritarios, o menos minoritarios a la vista del pequeño porcentaje de trabajadoras sindicadas y trabajadores sindicados, que han sido y son unos de estos instrumentos, están perdiendo influencia y reconocimiento social.

En función de esto, desde la muerte de Franco la izquierda española ha sufrido y sigue sufriendo un proceso de institucionalización-marginación. Los sindicatos mayoritarios y amplios sectores de Izquierda Unida son quienes se han institucionalizado. Como consecuencia esta fractura entre lo institucional y lo marginal atraviesa igualmente al conjunto de los movimientos sociales.

Por otro lado la extrema izquierda se ha marginado política, social y electoralmente. Un amplio porcentaje de ella procede de escisiones del PCE, otro porcentaje corresponde al mundo libertario (CGT y CNT) y al trotskismo reconstruidos tras el franquismo. Hay que añadir a este grupo a la autonomía política- centros sociales, proyectos de comunicación y cultura, insumisión, etc- y a los independentismos de izquierda, movimientos surgidos en España a partir de los 70. La izquierda abertzale, a pesar de la existencia de ETA y de la represión por parte del estado que se ha intensificado, muchas veces mediante grupos parapoliciales o modificando las leyes para tal fin, ha conseguido mal que bien mantenerse al margen de la lógica institucionalización-marginación y construir un bloque social- institucional, mediático, cultural, artístico, etc.- que resiste y mantiene su capacidad electoral.

Los medios alternativos surgidos desde finales de los 90 juegan un importante papel tanto para la izquierda “institucionalizada”, como para la “marginada”, por ser un espacio de contra-información y de difusión de análisis y discursos, tanto sobre lo que cuenta la prensa burguesa como sobre lo que oculta. Pero no para el conjunto de la sociedad, debido a que no se han convertido en alternativas de la información, debido entre otros factores al desconocimiento de su existencia por la mayoría de la sociedad

Es también un importante escaparate para la actividad de organizaciones y movimientos la propaganda y la contra propaganda, tanto para lo negativo como para lo positivo. Estos espacios no están libres de manipulación y de intereses partidistas, reproduciendo en muchas ocasiones a la dinámica institucionalización-marginación.

Por otro lado asistimos al fenómeno de proliferación de los blogs personales o colectivos de opinión, que están contribuyen a romper desde la base la función que los medios de comunicación burgueses ejercen en exclusividad de generación de opinión.

1.2.10. De esta radiografía y de lo analizado anteriormente deducimos que la actual clase trabajadora en expansión, sin derechos, y sin conciencia está huérfana de representación de sus intereses, de herramientas sindicales ni políticas de lucha.

La deriva tacticista, la ausencia de estrategia, la pinza institucionalización-marginación, la debilidad ideológica -entre ellas el eurocomunismo-, la preponderancia de la cuestión nacional sobre la de clase, la miopía en el análisis de las transformaciones de la clase o simplemente la urgencia electoral del 5% han impedido que hasta la fecha ni la estrategia del compromiso histórico, ni la de la izquierda alternativa haya construido la alternativa al Partido del Orden, al neoliberalismo y a la monarquía.

Estamos en la obligación de hacerlo. Y lo haremos entre la juventud estudiantil y trabajadora trabajando estratégicamente con nuestro partido el pce. Para ello debemos analizar la situación de la juventud con la mayor profundidad posible, en la medida en que es imposible intervenir y transformar la realidad sin conocerla.

1.3 Situación de la juventud

1.3.1 Si queremos organizar la revolución es estratégico que el proceso de hegemonía empiece desde abajo, desde la juventud, por eso es de gran importancia estratégica que hagamos bien nuestro trabajo, que no es más que sembrar para después recoger. Si trabajamos entre la juventud estudiantil y trabajadora debemos conocer su situación en profundidad. Sino daremos palos de ciegos.

1.3.2. Somos menos de 9 millones de jóvenes de entre 14 y 29 años, menos del 20% de la población, porcentaje que decrece al ritmo que envejece la población. De ellos 1,5 millones son jóvenes migrantes. La gran mayoría de estos 9 millones de jóvenes son o serán trabajadores y trabajadoras precarias con vidas precarias. De hecho ya sufren la precariedad (medida en términos de paro y precariedad) entorno al 60% de los cerca de 5 millones de jóvenes trabajadoras y trabajadores activos, cifra esta en aumento pues en los últimos años solo uno de cada diez contratos firmados son de duración indefinida.

De entre esta masa podemos extraer tres perfiles tipo, según su procedencia de clase y cualificación de su fuerza de trabajo. Evidentemente habrá quién quede fuera de estos perfiles, pero podemos tener un retrato bastante fiel de quienes son “esos y esas jóvenes trabajadoras y estudiantes” de las que tanto hablamos.

Una minoría, menos del 20%, tiene estudios universitarios proyectados, en curso o finalizados. El sistema capitalista las considera sobrecualificadas, como fuerza técnico/científica proletarizada o proletarizable, o en otras palabras descenderán de clase y no lo saben. La mayoría proviene de familias de pequeños propietarios, funcionarios y profesionales y una minoría de la clase trabajadora con derechos, la mal llamada “clase media”. Por ahora viven una suerte de precariedad blanda, ya que el colchón familiar y la cualificación les alejan de la exclusión. El porcentaje de mujeres dentro este grupo irá creciendo, ya que por ejemplo sabemos que el 60,1% de quienes terminaron sus estudios en 2008 eran mujeres. Del otro lado, aquí también se encuentran en formación tanto el alto funcionariado como, por supuesto, los cuadros técnicos e intelectuales que son o serán cooptados por el Partido del Orden.

La mayoría en torno al 50% es o será fuerza de trabajo manual o intelectual con cualificación media –ESO- y cualificación media-superior –FP de grado medio y superior-. El 30% restante no han completado la ESO por lo que su cualificación es baja.

Ambos grupos provienen mayoritariamente de la clase trabajadora, no sin excepciones La mayoría están inmersos en el mercado de trabajo en precario o en paro. Son el grueso de lo que llamamos “juventud trabajadora”. Aun no siendo una situación mayoritaria, un sector a destacar de esta “juventud trabajadora” está emancipada, hipotecada, e incluso ya tiene descendencia. Se ven afectados directamente por los problemas estructurales: la precariedad en toda su crudeza y el riesgo real de caer en la exclusión. La mayoría de la juventud migrante estaría dentro de este perfil.

Un sector creciente de la juventud trabajadora sin cualificación, y cada vez en mayor medida la que la tiene, está encontrando en el Ejército y en las Fuerzas de Seguridad del Estado una solución ante el paro, donde se somete a los trabajadores a un constante bombardeo de ideas reaccionarias, y la precariedad.

En general, el conjunto de la juventud trabajadora independientemente de su nivel de estudios encarna el paradigma de trabajador forjado por el postfordismo y por la economía de servicios. Este patrón es aplicable tanto a quienes realizan trabajos intelectuales, por ejemplo quienes

trabajan en consultoras y programadoras como quienes lo hacen en el sector servicios en grandes cadenas comerciales.

Desde el VIII Congreso consideremos que la nuestra será la primera generación que viva objetivamente peor que sus padres, pero por lo menos hasta ahora la gran mayoría, ha tenido unos niveles de consumo moderadamente altos o altos de ropa, tecnología, coches, ocio, incluido drogas, etc. Esto ha sido un patrón de vida generalizado para el conjunto de la juventud debido al pasado ciclo de *bonanza* neoliberal y al colchón económico familiar. El hecho de que los hijos vayamos a vivir peor que nuestros padres, crea las condiciones objetivas para una revolución, potenciar el elemento subjetivo es nuestra tarea.

1.3.3. La despolitización -no saber, no opinar, no participar- y la hegemonía de lo que llamaremos "auto percepción como clase media" son la tónica general en el ámbito de la subjetividad, de la conciencia y de la identidad. El nivel de consumo de los últimos años, la ilusión de bienestar proporcionada en muchos casos por el colchón económico familiar, la no-herencia de la conciencia de clase y, en general, la deseducación política de nuestra generación por parte de padres y madres que si estuvieron politizados, a lo que venimos llamando "fractura generacional", contribuye a crear esta falsa conciencia.

En lo subjetivo la juventud estudiantil y trabajadora está mayoritaria y altamente alienada, preocupada por construir el *yo* -la conciencia individual- y el *nos* –la conciencia colectiva- desde la estética o el consumo según tendencias musicales, publicitarias o de tribu urbana o desde valores posmodernos -relativistas, individualistas, hedonistas, existencialistas- centrados sobretodo en el yo, el mundo de las emociones, etc. Los relatos del mundo que transmite la televisión y el resto de productos culturales-basura masivamente consumidos son las piezas con las que construye su percepción de la *realidad* la mayoría de la juventud, no obstante es minoritario el consumo de informativos y prensa. La política, que sigue la lógica del *reality-show*, bien genera escepticismo y desconfianza, cuando no un interés generalizado, o bien consigue una audiencia para el espectáculo que entra al juego. En cualquier caso, la mentalidad crítica y la politización se encuentran en un profundo letargo para la gran mayoría de las y los jóvenes.

1.3.4. Pero a pesar de que la falta de interés o la desconfianza por la política sea mayoritaria, la realidad en lo subjetivo es abiertamente contradictoria o eso es lo que nos indica en Informe INJUVE (Instituto de la Juventud de España) 2008, que puede servirnos de referencia para la analizar la subjetividad de la juventud de entre 15 y 29 años.

La mayoría vota (entorno al 50%/60%, frente al 70/80% del total) y mayoritariamente a los partidos de la oligarquía. Sus principales preocupaciones particulares son la vivienda, el paro, los problemas económicos, los derechos humanos, o la lucha contra el hambre. Sólo que desde una óptica no política. La revolución -junto con la religión - son preocupaciones marginales, pero casi el 50% se considera católico, otro 12% católico practicante y un 8% creyente de otra religión. Las causas residen en la importancia de la educación concertada en manos de la Iglesia y por el impacto de las migraciones. Ateos y agnósticos son una amplia minoría. En 4 años el porcentaje de las y los jóvenes que no leen ningún libro durante el año subió del 31% al 40%, y entorno al 90% usan Internet a diario o casi a diario.

Solo el 30% de la juventud está asociada. El mayor porcentaje, un 14,2% pertenece a asociaciones deportivas, siendo el 21,7% en el caso de los hombre frente a un 6,5% de mujeres. El porcentaje de jóvenes que participan en otras asociaciones es pequeño: un 2,4 pertenece a asociaciones musicales un 2,9% a asociaciones de excursionistas, un 4,2 a asociaciones recreativas. En todas existe una pequeña mayoría masculina. Solo son mayoría las chicas en las asociaciones religiosas, con un 2,3% de chicos por un 3,2% de chicas, en las culturales, con un 5,1% frente a

3,5% y en las benéfico- asistenciales, con un 3,5% y un 2,8%. El sesgo de género es bastante evidente.

En cuanto a los movimientos sociales, asociaciones de tipo feminista, ecologista, pacifista o de defensa de derechos humanos, los porcentajes son inferiores siempre al 2%, por ejemplo solo el 1,7% milita en sindicatos (2,2% hombres, 1,2% mujeres). Un 4% participa en organizaciones estudiantiles (4,5% hombres, 3,5% mujeres). Y para rematar sólo un 0,8% (1,2% chicos; 0,4% chicas) milita en organizaciones políticas. Sin embargo casi el 40% participa o ha participado, siendo mayoritario entre quienes se movilizan el perfil estudiantil y de izquierdas.

De esta ínfima minoría que participa en política la mayoría pertenecen al perfil "universitario" y la minoría procede de los sectores restantes. La juventud que se dedica al arte o la cultura tiene también similar perfil de clase, de ahí que los productos culturales resultantes tengan un sesgo posmoderno, hedonista, existencialista, o *buenrollista* fruto de las ideologías pequeño-burguesas dominantes.

La realidad política de la juventud

1.3.5. Ya hemos visto que somos muy pocos y especialmente muy pocas quienes militamos en partidos u organizaciones políticas. Pero que, al tiempo existen altos porcentaje de participación electoral.

Entre quienes militan están quienes lo hacen en los partidos de la oligarquía o en los instrumentos de clase en decadencia desde posiciones socialdemócratas, liberales, tecnócratas, nacionalistas burguesas, conservadoras, oportunistas. La mayoría son simples afiliados y la minoría cuadros que despliegan su trabajo en las instituciones: ayuntamientos, consejos de la juventud y representación estudiantil. Son los políticos del Partido del Orden en potencia o los discípulos del compromiso histórico. Existe una minoría en ascenso que milita en la extrema derecha al calor del bloque social del PP.

Excluidos los anteriores, el resto somos la militancia de las organizaciones políticas juveniles y de los movimientos que podemos denominar alternativos, de izquierdas, anticapitalistas, incluido por ejemplo, los activistas estudiantiles. Aunque hemos visto que la mayoría de la juventud vota a los partidos de la oligarquía, quienes se manifiestan lo hacen mayoritariamente en las movilizaciones que organiza este sector de la juventud politizada.

Existen diversas concepciones político-organizativos e ideologías luchando por la hegemonía entre la militancia de estas organizaciones. Hemos de reconocer que por ahora las posiciones anti-organización, asamblearistas, espotaneísta, sectarias, tendentes a la marginación gozan de cierto grado de hegemonía. La dinámica marginación-institucionalización opera también en el movimiento juvenil. La desconfianza hacia las organizaciones políticas y los valores que el capitalismo cultiva, también, especialmente entre quienes comienzan a luchar en su etapa universitaria.

A pesar de esta hegemonía, amplia pero parcial, y de que pretendemos revertir una dinámica que lleva décadas destrozando la capacidad de organización y la conciencia, ciertas concepciones y ciertos objetivos político estratégicos que forman parte de nuestra propuesta política van ganando hegemonía poco a poco en el movimiento juvenil en los últimos años gracias a nuestro trabajo y a nuestras alianzas. Por ejemplo, la necesidad de construir organización estudiantil o la de luchar por la III República son objetivos cada vez más compartidos entre este sector de la juventud politizada.

1.4. Nuestro programa y nuestras estrategias de intervención político-social

1.4.1 El programa, las tareas y la estrategia general de la UJCE ha venido elaborándose desde el VIII Congreso, en línea con la estrategia del PCE. A día de hoy sigue en plena vigencia:

- **Reconstruir la conciencia de clase**, en el sentido de que esta clase trabajadora en proceso de transformación pase de ser clase en si, a clase para si.
- **Construir el movimiento juvenil combativo**, articulado sobre el eje de la lucha por una vida digna para la juventud", siendo "la **unión en un solo frente de todos los sectores de la juventud atacados por el neoliberalismo**: explotados y excluidos, trabajadores y estudiantes, hombres y mujeres, migrantes y autóctonos" y teniendo como tareas "luchar contra el imperialismo, el neoliberalismo y sus guerras, contra la cultura patriarcal y alienante, contra la precariedad y por los derechos de la juventud: a un empleo digno, a una educación pública, a una vivienda digna, al ocio, la cultura y el deporte.

Estas tareas deben enfocarse a conquistar el objetivo estratégico: "**construir la III República con democracia participativa como vía al socialismo**".

Es fundamental que desarrollemos este programa general y esta estrategia en cada frente. Hemos de hacer un importante trabajo de creación que nos permita plantear un programa en positivo que nos posibilite salir del eterno no a todo. Para ello es necesario pasar a la ofensiva y salir de la lógica de la gestión de la derrota en la que se ha visto inmerso el movimiento comunista en España en los últimos 30 años.

La democracia participativa debe de ser nuestra herramienta en la lucha contra el neoliberalismo y por la construcción del socialismo.

La construcción de la democracia participativa debe concretarse a través de la defensa de la clase trabajadora y los sectores populares como ciudadanos, en base a la participación y el protagonismo de la gente trabajadora.

Un principio elemental de la idea de democracia participativa es la cuestión de poder, es decir, empoderar a la clase trabajadora y sectores populares para que tenga capacidad de decidir sobre los asuntos públicos. Los ciudadanos y ciudadanas deben pasar a ser sujetos activos y activas en las decisiones que tomen sus representantes institucionales. De la misma manera hay que someter al estado al control de la ciudadanía y hay que hacer transparente la gestión pública. De esta manera, desarrollando mecanismos de participación real sobre la realidad concreta que nos rodea, la ciudadanía tomará conciencia de sus propios intereses y les llevará a la superación de la forma burguesa de democracia

Este movimiento juvenil combativo además de ser una herramienta para la lucha, debe ser un espacio de socialización donde también disputemos la hegemonía de los valores capitalistas.

Aquí es donde debemos sembrar los valores socialistas. Por otro lado, el ser vanguardia de la lucha nos ha de incentivar a la hora dar ejemplo como alternativa del capitalismo. Nuestra labor en nuestros centros educativos, laborales y sobre todo, en los frentes de lucha, ha de ser ejemplar; no debemos autoexcluirnos de nuestro entorno y tomar primero la vía de la "vida alternativa al margen de la sociedad", debemos saber lo que significa ser vanguardia y entrar a formar parte de forma activa de todas las luchas que a nuestro alrededor surjan. Nuestra labor principal es crear conciencia de clase dentro de nuestro entorno.

En otro sentido tenemos que estudiar como introducir en nuestra estrategia la capacidad de dar soluciones concretas e inmediatas a los problemas que generen expectativas de cambio. El movimiento obrero, además de la lucha política y sin caer en la caridad y el simple asistencialismo, ha desarrollado históricamente estas tareas. Es por eso que deberíamos recuperar trabajo en el campo del desarrollo comunitario, teniendo en cuenta como referentes históricos organizaciones marxistas, como por ejemplo el Partido de Panteras Negras para la Autodefensa o el Frente Popular, que desarrollaron actuaciones al servicio de la comunidad sin perder su línea estratégica.

1.4.2. La UJCE como parte organizada de la juventud y como actor del movimiento juvenil despliega su trabajo en el marco que acabamos de dibujar, proponiéndose hacer una labor de vanguardia. Ello requiere que afinemos bien nuestra intervención político-social.

Podemos distinguir dos líneas de intervención político social de la UJCE. Una es el trabajo en frentes y movimientos, otra el trabajo de *agit-prop* hacia la juventud estudiantil y trabajadora. Igual que debemos trazar nuestra estrategia por frentes, debemos elaborar nuestro discurso, nuestras estrategias de crecimiento y de comunicación y propaganda teniendo en cuenta los diferentes perfiles de clase que hemos analizado. El modelo organizativo debe estar al servicio, pues de la estrategia.

La UJCE es, igualmente, un actor en el ámbito internacional, en tanto que parte del movimiento comunista juvenil internacional y en tanto que miembro de la Federación Mundial de la Juventud Democrática. Veremos esta línea de trabajo separadamente.

1.5 Tareas de intervención en los frentes de lucha

1.5.1 Los frentes de masas

Una vez definido nuestro proyecto político (Tercera República con democracia participativa), así como los ejes estratégicos de nuestro programa (reconstrucción de la conciencia de clase y construcción del movimiento juvenil combativo), tenemos que definir cómo articulamos nuestro trabajo en los frentes de lucha.

Trabajamos en los frentes de masas, en los movimientos sociales, porque entendemos que cualquier posibilidad real de lucha por la articulación y puesta en marcha de nuestro proyecto político pasa fundamentalmente por nuestra capacidad de interrelación e incidencia en las luchas sociales, porque si no se construye fuerza social es imposible pensar en la construcción de fuerza política. Cualquier lucha revolucionaria que se proponga cambiar la geometría de poder debe construirse a través de la relación dialéctica entre la organización política de vanguardia y los frentes de masas.

Trabajamos en los frentes para su fortalecimiento, teniendo en cuenta su potencial revolucionario, para aumentar su capacidad de lucha y para ampliar su capacidad de integrar a los sectores populares. Del mismo modo, el trabajo en los frentes, en la lucha, sirve a la organización política para formar a sus cuadros, así como para incorporar propuestas al programa político y para validar nuestros análisis y líneas de acción política.

Debemos caracterizar la realidad en la que estos movimientos intervienen, analizar su capacidad de intervención, su nivel organizativo y movilizador, su composición de clase, la correlación de fuerzas internas, el papel que juega la UJCE y el grado de cumplimiento o incumplimiento de nuestros objetivos concretos y estratégicos. En función de ello debemos aplicar la estrategia y el

programa general de la UJCE a cada uno de ellos para elaborar la estrategia y el programa concreto.

Debemos entender que es a partir de los movimientos realmente existentes desde donde debemos tejer el movimiento juvenil combativo, una tarea de organización y lucha por la hegemonía. Por otro lado, debemos ver como nuestro trabajo político puede contribuir a desarrollar el proyecto estratégico del PCE y la UJCE, que es IU.

Tendremos que tener en cuenta las vías por las que articulamos nuestra acción política: por un lado, como UJCE, cuando nos dirigimos directamente a la juventud con nuestras campañas y propuestas; por otro, a través de nuestra participación en los frentes, que hace necesaria una constante elaboración política que garantice las mejores condiciones y orientación en el trabajo de las y los militantes de la organización.

Respecto a la naturaleza organizativa de los frentes, entendemos que tiene que ser lo más flexible y abierta posible. Podemos trabajar en múltiples frentes, desde las organizaciones políticas unitarias (como Izquierda Unida o el Frente Popular), organizaciones unitarias o de masas (asociaciones de vecinos, de estudiantes, sindicatos, etcétera), espacios unitarios de organizaciones (plataformas o coordinadoras), espacios de participación directa (asambleas de todo tipo, desde la asamblea de vecinos hasta asambleas de parados, que suelen organizarse en torno a una problemática concreta) y los espacios institucionales (consejos de juventud, juntas de distrito, ayuntamientos, concejalías, INJUVE, etcétera). En función de esta realidad, tenemos que tener capacidad de intervención y propuesta política real. Tenemos que conocer en profundidad la realidad de los frentes para desde ahí articular propuestas de organización, de trabajo y de lucha. Solo de esta manera, actuaremos como cuadros revolucionarios.

Por otro lado, tendremos que tener en cuenta en que tipo de movimiento participamos, si por un lado, es estrictamente movimiento juvenil (estudiantil, antifascismo, centros sociales), o si por otro, trabajamos desde la perspectiva juvenil en los frentes (obrero, feminista, libertades sexuales, solidaridad internacional, ecologista, republicano, etcétera). En el primer caso, el de los movimientos juveniles, hablamos de aquellos movimientos cuya composición es mayoritariamente juvenil por la propia definición de sus objetivos, el estudiantil, o bien por una situación coyuntural, como el antifascista y el de los centros sociales. En segundo caso, nos referimos a los movimientos cuya composición no es estrictamente juvenil por la propia definición de sus objetivos y en lo que además la perspectiva y la presencia juvenil es pequeña.

Nuestro papel en estos frentes como cuadros comunistas pasa por asumirse como elemento facilitador de procesos, articulador de voluntades y potenciador de dinámicas de transformación. El liderazgo para la transformación es aquel que emerge del trabajo compartido con sus iguales. En este sentido, el liderazgo es una construcción social. Un cuadro comunista es aquella persona que da los pasos necesarios para superar las necesidades de su comunidad y trabaja para la construcción compartida de expectativas comunes. Un cuadro comunista es, en definitiva, aquel con capacidad de generar expectativas de cambio a través de su trabajo, intervención y propuesta política.

1.5.2. La relación entre el modelo organizativo y las tareas de intervención política:

Nos hemos dotado de un principio organizativo, la sectoralización, con el que organizamos nuestras fuerzas en torno a frentes de lucha concretos, porque consideramos que hay que situar a la Organización allí donde tenga más capacidad de organizar el conflicto.

Lo que tratamos de definir con este modelo son ámbitos y espacios diferentes de intervención desde los que la militancia de la UJCE articula su trabajo en los frentes. Cuando hablamos de

priorizar frentes de lo que estamos hablando es de distribuir mejor nuestras fuerzas, y mejorar nuestras potencialidades como militantes comunistas.

Por tanto, a cada uno de nuestros colectivos, en función del tipo de colectivo que sea, se le asigna un ámbito de intervención concreto.

A parte de esto, la organización, sus colectivos y sus militantes, también realizarán trabajo en el resto de frentes, desde su espacio de participación directo (asociación de estudiantes, espacio de lucha obrera o CCOO, y asociación de vecinos), o como UJCE.

También tendremos que tener en cuenta en que tipo de frentes participamos: si es un espacio unitario de organizaciones trabajamos como UJCE, y las decisiones relativas a las propuestas políticas que llevemos se tomarán en los órganos unitarios de decisión política de la organización, o en los espacios (ejemplo: comisiones de trabajo), que la organización en su conjunto haya generado para tratar determinadas temáticas o luchas. Si por el contrario, trabajamos por ejemplo, en un espacio de participación directa, como una asamblea de estudiantes, o de parados lo haremos a través de las asociaciones (organizaciones de masas) en las que trabajemos, véase asociación de estudiantes o sindicato. Todo depende siempre de la capacidad que tengamos de generar estructuras estables de lucha, desde donde articular nuestras propuestas como parte (o como vanguardia, en el caso de que lo seamos) de los frentes de masas.

En resumen, la UJCE se ha dotado de un modelo organizativo que le debe permitir intervenir unitariamente a partir de las decisiones colectivas (centralismo democrático) que se hayan tomado en los órganos. No podemos entender el modelo como una estructura rígida e inamovible. Tenemos que tener capacidad de adaptar la organización y sus estructuras a las luchas concretas. Por ejemplo, habrá casos de militantes que como cuadros sean dirigentes en determinados frentes (ejemplo: movimientos de migrantes o feminismo). Estos cuadros rendirán cuentas de su trabajo en los órganos, nunca irán por libre. También habrá otros casos en los que sea interesante articular comisiones de trabajo concretas, para abarcar determinado frente y para coordinar a los cuadros que trabajan en el mismo a nivel estatal.

Lo importante es que concibamos nuestro modelo organizativo como una herramienta para la intervención política, nunca como un impedimento o una limitación para lo que tiene que ser lo más importante, que es la intervención, la transformación y la lucha social.

1.5.3 Nuestro trabajo en los frentes y luchas prioritarios

Entendemos que son frentes prioritarios para el trabajo de la organización, por ello nos hemos dotado de la sectoralización como principio organizativo, el movimiento estudiantil, el movimiento obrero y el movimiento vecinal. Estos tres frentes se articulan como frentes concretos y como ámbitos de trabajo desde los que desplegar nuestra intervención política y social.

a) La lucha por el derecho a una educación digna: nuestro trabajo en el movimiento estudiantil

Desde el X Congreso el movimiento estudiantil ha sacado adelante un nuevo ciclo de movilizaciones masivas (la lucha contra el Plan Bolonia). Esto ha sido gracias a que hemos tenido herramientas y estructuras que veníamos desarrollando desde años atrás, y que han ido permitiendo nuestra aportación al caldo de cultivo para que germinara lo más exitosamente posible este ciclo de lucha. Tenemos dos tareas por delante: situarnos en continuidad con las herramientas diseñadas por el VIII, IX y X Congreso (etc.) así como perfilar estos mecanismos con la experiencia política que hemos adquirido en estos últimos 3 años.

En cuanto a lo primero, ratificamos que es necesario participar y combinar las dos herramientas que hemos venido usando en el movimiento estudiantil: (i) las asambleas de estudiantes y (ii) las asociaciones, sindicatos y estructuras permanentes, tanto a nivel local como estatal.

(i) Analizando la táctica y la estrategia desarrollada en el movimiento anti-Bolonia ratificamos que el movimiento asambleario es el medio de lucha legítimo en período de movilización potencialmente masiva. Es innegable el alto nivel de contestación social, de generación de debate público, de movilización del estudiantado lograda en las asambleas de estudiantes. La coordinación estatal durante este ciclo consiguió marcar unas mínimas referencias comunes (movilizaciones estatales) a pesar de lo cual las asambleas no por ello dejan de ser herramientas puntuales para una contestación puntual a reformas educativas o puntuales problemas sociales.

(ii) Las asociaciones y estructuras permanentes:

a. A nivel local: puesto que la lucha no es contra de reformas educativas concretas sino contra los ataques estructurales del capital a la educación necesitamos estructuras estables que puedan dar la respuesta con eficacia y con capacidad de mantenerse a largo plazo. Estructuras permanentes porque sobrepasan los ciclos de movilizaciones asamblearias y permiten compensar la fugacidad de la condición estudiantil: porque la condición estudiantil es temporal, a pesar de que el estudiantado acabe su paso por los centros de estudio, las estructuras organizativas se van heredando a las siguientes promociones (y con ellas se hereda la experiencia política acumulada y se van sumando los esfuerzos de distintas promociones).

Ratificamos también que no hay incompatibilidad ninguna entre asambleas y asociaciones, sino que cada estructura tiene su espacio y su función. En muchos casos el tejido asociativo ha sido una pieza imprescindible para construir el movimiento asambleario.

La segunda de las tareas es perfilar estos mecanismos de cara al siguiente ciclo de luchas. Y esto por dos motivos: porque la lucha estudiantil debe ser una actividad constante y estable, y porque está cambiando la condición estudiantil. La lucha debe ser constante porque sólo hay periodos de movilización si los construimos. La lucha no llega espontáneamente, sino que se construye. Tenemos ahora que afianzar las estructuras y dotarnos de herramientas ágiles y máximamente participativas y combativas, donde tengan cabida los distintos ejes de la lucha estudiantil (incluida aquí la representación institucional como un medio muy importante de lucha, nunca entendido como un fin en sí mismo). Se trata de crear asociaciones y estructuras permanentes donde no las hay, afianzarlas donde sí las hay y, por otra parte, perfilarlas de cara a la nueva condición estudiantil.

Las reformas educativas están modificando la condición estudiantil, fundamentalmente en los niveles de Formación Profesional y de Universidad. En cuanto a la FP, merece un análisis específico desde dos puntos de vista. Por un lado desde el punto de vista estudiantil, pues quienes estudian FP son, en su mayoría, jóvenes estudiantes que o bien han decidido dejar otros estudios como los universitarios sin dejar de formarse o bien estudiantes de enseñanzas medias que ven en la FP una forma fácil y rápida de integrarse en el mundo laboral, muchas veces obligados por sus padres. Por otro lado, desde el punto de vista laboral, pues otro sector amplio de estudiantes de FP compagina dichos estudios con algún trabajo, viendo en la FP una vía formativa que permita mejorar sus aspiraciones profesionales. En cualquier caso, debemos tener claro que la FP es una escuela creadora de precarios, precarios en tanto que técnicos o artesanos aprendices de un oficio, cuyas aspiraciones en la mayoría de los casos serán contratos basura, sueldos paupérrimos y condiciones precarias.

Es el propio sistema educativo quien se encarga, además, de crear esta clase de profesionales,

cada vez más semicualificados por el aumento de asignaturas comunes poco útiles para el aprendizaje de ningún oficio y que restan horas a las asignaturas específicas de cada ciclo. Asignaturas que se supone tratan de preparar a los alumnos a enfrentarse al mundo laboral, siempre desde una perspectiva empresarial totalmente integrada en la sociedad alienada en la que vivimos, haciendo que se acate el sistema sin plantear ninguna objeción, y consiguiendo un desinterés absoluto por parte del estudiantado en cuanto a derechos laborales se refiere.

Esta situación sumada al incremento de la demanda de la FP, debido a la crisis y el aumento del paro, nos obligan a la UJCE a plantearnos este frente como un objetivo prioritario sobre el que actuar. Si bien es cierto que como estudiantes es difícil crear estructuras que perduren en el tiempo por la corta duración de estos estudios, la solución consiste en trabajar conjuntamente con el sectorial de obreros y obreras , creando un entorno de trabajo capaz de llegar a este sector de la juventud, despertando del letargo la conciencia de clase que ha de unirlos y haciéndoles ver la importancia del movimiento sindical y revolucionario como única vía de escape a la precariedad a la que están condenados. Será también eje principal de nuestro discurso el fomento del cooperativismo como alternativa al modelo empresarial capitalista.. En cuanto a la Universidad, la reformulación del modelo de carga lectiva a los nuevos créditos ECTS y las nuevas metodologías tanto docentes como de trabajo requieren que adaptemos nuestra forma de organización interna y externa para acoplarnos a esta nueva realidad. Este es un cambio radical en la historia del movimiento estudiantil, al que nos podremos adaptar perfectamente si diseñamos herramientas ágiles y adecuadas: no es la primera vez que el movimiento redefine sus herramientas, sólo hay que darle al cambio su adecuada relevancia.

Puesto que la condición estudiantil se acerca cada día más a la de trabajadora y trabajador, y pasa a tener una jornada de trabajo más definida, la apuesta es redirigir la lucha estudiantil hacia el modelo sindical (estudiantil). La actividad sindical ya la venimos realizando en muchos casos desde las asociaciones y estructuras permanentes, porque la actividad sindical engloba todo el junto de acciones, campañas y actividades (educativas, sociopolíticas, académicas, culturales, y de defensa de los derechos cotidianos en el día a día de los centros de estudio) que veníamos realizando hasta ahora. Se trata de que le demos una mayor eficacia y alcance a las estructuras permanentes, y el nuevo marco de lucha estudiantil sea el de la agitación sindical. La III Conferencia de Estudiantes deberá definir con precisión la nueva condición estudiantil y los mecanismos para seguir luchando ahí.

b. A nivel estatal: esta actividad sindical debe seguir teniendo su aspiración a la mayor coordinación posible a nivel estatal, y aquí ratificamos la necesidad y la viabilidad de nuestro referente estatal en construcción: Estudiantes en Movimiento. EeM ha jugado un papel muy importante en la coordinación estatal de las movilizaciones contra Bolonia al nivel de asociaciones, en la medida en que muchas de sus asociaciones participantes han tenido un papel muy importante en la creación del caldo de cultivo de las asambleas de estudiantes de este ciclo político. Ciertamente, cuando el movimiento asambleario alcanzó su máximo nivel, puesto que lo que tocaba era estar centradas en las asambleas, y no tanto (sin incompatiblidades) en las asociaciones, la aportación de EeM pasó a un lugar algo más latente. Ahora hay que recordar que EeM es la única plataforma de asociaciones a nivel estatal verdaderamente de izquierdas. EeM puede aportar el nivel de coordinación necesario para las distintas luchas locales.

Finalmente, el nuevo marco educativo nos puede permitir pasar a la contraofensiva en cuanto a las reivindicaciones del sistema educativo que queremos. Las respuestas a la pregunta "¿Qué educación queremos?" las venimos aportando durante los últimos años a través de la lucha en continuidad con los anteriores Congresos. La nueva condición estudiantil puede ser también (aparte de un reto al que adecuarnos) una gran oportunidad para avanzar no sólo en las propuestas teóricas (a través de las cuales podamos seguir dando la batalla política e ideológica en los centros de estudio) sino reclamando y construyendo, a través de esa actividad sindical a todos

los niveles, la mayor voz posible para el estudiantado y la mayor participación y empoderamiento en el día a día de los centros de estudio. La lucha estudiantil es una escuela para la lucha obrera, y el nuevo marco sindical puede ser una gran oportunidad para seguir adelante.

Para ello tenemos tanto que afianzar los mecanismos de organización en Enseñanzas Medias y Universidad como intentar avanzar hacia los frentes en los que no tenemos presencia (FP y otros estudios superiores, incluidos los no oficiales). Así como buscar la mayor alianza posible con sectores sociales implicados: profesorado (y los contactos afines entre ellas/os), AMPAS (Asociaciones de Madres y Padres), colectivos de trabajadores sindicados de los centros de estudio, los colectivos de becarios-precarios, etc. Por último, en el marco de la actividad sindical podrá seguir desarrollándose el conjunto de frentes de lucha no estrictamente educativos (feminismo, cuestiones laborales, económicas, sociales, liberación sexual, ecologismo, etc.) para que sea una escuela de cuadros comunistas a través de la escuela de cuadros estudiantiles.

b) La UJCE en el movimiento obrero y sindical

Debemos ser conscientes de la incapacidad de la UJCE para variar en lo mas mínimo la línea de un sindicato con más de un millón de afiliados y miles de liberados a los que nuestra propuesta dejaría sin trabajo. A esto tenemos que añadir una observación objetiva y debemos decir autocríticamente que no toda la militancia obrera de la UJCE está afiliada a CCOO y eso es un *handicap* en nuestro trabajo. Aunque como consuelo siempre nos quedará valorar la dificultad que tiene nuestro Partido de llevar una única línea y que a la no afiliación de todos sus militantes a de sumarse la descoordinación de sus fuerzas.

Objetivamente CCOO pierde su cualidad de sindicato de clase en el momento que negocia sus propios intereses como organización por encima del de los trabajadores afiliados y del de todos los trabajadores que no tienen cabida dentro de él. No es un sindicato independiente puesto que a través de subvenciones forma parte del aparato estatal y renuncia a ser un sindicato socio-político en el momento que profesionaliza sus estructuras, acomoda liberados y se dedica a la negociación eliminando el binomio negociación-movilización sin salirse del marco estrictamente laboral.

Lamentablemente la clase obrera ante la falta de un referente ideológico se vuelve por norma general individualista, consumista, se desmoviliza y carece de conciencia de clase, cuestión que está a un paso de la xenofobia, la homofobia y el machismo. Por lo tanto el sindicato es siempre reflejo de la clase obrera, aunque quizás la causa fundamental sea la ausencia de un partido revolucionario y de un colectivo de cuadros que ideologicen la clase y vinculen las luchas.

Sobre esta base debemos hacer otra afirmación, los y las comunistas deben estar donde estén las y los trabajadores, y la mayor organización de trabajadores es CCOO. Es la única que nos permite un contacto directo y unas posibilidades de incidencia en la base de la clase que además no tiene ningún partido político.

Hay 3 opciones: CCOO, otros sindicatos a la izquierda o montar otro sindicato. La segunda opción debemos desecharla porque éstos sindicatos no han sabido conectar con la clase, son estructuras minoritarias con lo que rompen nuestra opción de sindicato de masas y algunos de ellos son profundamente anticomunistas, tampoco los sindicatos gremialistas han de ser una opción puesto que va en contra de nuestro concepto de sindicato de clase. Por otro lado la presión social, el proletariado ideologizado y las condiciones que se daban en los años 60 y 70 no se dan en la actualidad como para impulsar un nuevo movimiento sindical.

Así que debemos trabajar en el interior de CCOO, rechazando liberaciones a jornada completa que nos separen de nuestros compañeros y realizando un trabajo de base a medio-largo plazo en las

secretarías de juventud y los comités de empresa. Pero nuestra labor no se resume a ser un cargo electo más sino que debemos ampliar la afiliación y los espacios democráticos es decir, debemos trabajar por crear secciones sindicales en el trabajo y asambleas de jóvenes a través de las secretarías de juventud, es decir, llegar a una responsabilidad no es la meta sino que es el inicio del trabajo más duro, conectar con la clase e ideologizar.

Debemos hacer autocrítica puesto que nuestra formación y trabajo se ha basado más en la línea táctica (pequeñas campañas a corto plazo) que en la estratégica. En los próximos años debemos formar e intentar crear sindicalistas agitadores, en resumen, todo militante trabajador de la UJCE siempre que sus condiciones laborales se lo permitan deberá ser un luchador en su centro de trabajo.

Por otro lado nuestra política en movimiento obrero no se ha quedado en CCOO sino que hemos dado un paso importante para abrir el debate con respecto a campañas concretas, este es nuestro trabajo a corto plazo y como ejemplo debemos citar la lucha por las 35 horas o por la Huelga General. Como hemos caracterizado desde el Comité Central se trataba de formar parte del conflicto y no de la toma de decisiones, es decir, si las CCOO no convocan una Huelga General y carecemos de la fuerza necesaria para presionar internamente, tenemos que organizar la suficiente presión social para empujarlas hacia ella.

Nuestra estrategia en el movimiento obrero puede resumirse en:
Corto Plazo – Táctico – Campañas concretas externas.
Medio-Largo Plazo – Estratégico – Trabajo sindical en CC.OO.

La UJCE a través de su política de sectorialización creó la Organización Sectorial de Obreras y Obreros (OSO) que es quien tendrá que profundizar en estos análisis y desarrollar las tácticas concretas a partir de la estrategia

c) Nuestra intervención en el movimiento vecinal

Quizás el movimiento vecinal sea la herramienta más en desuso de todas las creadas por las y los comunistas en nuestra historia reciente. Fue un movimiento con gran influencia en los años 70 y 80, que ha vivido un proceso de institucionalización, desnaturalización y cooptación desde entonces. Muchas de las asociaciones están hoy en manos de militantes del PP y del PSOE usándose como maquinarias electorales especialmente de cara a la política municipal. A pesar de esto aún quedan muchas asociaciones dirigidas por camaradas del PCE y por compañeras y compañeros de IU.

Estas asociaciones, especialmente sus grupos de jóvenes y comisiones de juventud pueden ser un espacio privilegiado para nuestra acción política general allí donde no llegamos ni con las asociaciones estudiantiles ni con el sindicato, sobre todo si hemos analizado que la mayoría de la juventud trabajadora no está en contacto con los sindicatos ni tiene un perfil estudiantil.

Por otro lado, en aquellas localidades que por sus características no existan asociaciones de vecinas y vecinos, podemos articular nuestro trabajo desde cualquier tipo de agrupación o plataforma ciudadana o popular que se monte en torno a problemáticas concretas (servicios públicos, dotación, espacios de ocio y participación, etcétera). Hablamos en este caso de espacios de intervención directa, desde lo que construir fuerza social necesaria para la construcción de fuerza política.

En las pequeñas ciudades y pueblos, del entorno rural, nuestra intervención se diversificará, manteniendo la orientación de construcción de espacios de intervención directa útiles para la construcción de la democracia participativa.

1.5.4 Nuestro trabajo en el resto de frentes y luchas

Además de nuestro trabajo en los frentes que priorizamos, la UJCE tiene que intervenir en otros frentes que se articulan entorno a problemáticas que afectan a la juventud.

a) Movimiento antifascista

El movimiento antifascista está directamente unido al vecinal. Debemos huir de sectarismos donde este se convierte en marginal y apostar firmemente por llevar el discurso a todos los frentes para combatir el peligroso surgimiento de esta ideología en todos los ámbitos de las capas populares. Nuestra política siempre irá dirigida a la unidad de todo el movimiento

Organizarse en torno a los problemas concretos como analizamos en el movimiento vecinal hace aumentar el discurso de clase y genera una resistencia a la tendencia a la xenofobia y el fascismo generados en la contradicción de clase.

El movimiento antifascista en nuestro país -aunque dentro del Estado conviven realidades muy diversas – se caracteriza por ser un movimiento de marcado carácter urbano, generalmente hegemonizado por corrientes izquierdistas, con cierta tendencia al aislamiento del resto de movimientos sociales del entorno.

La intervención de la UJCE en el movimiento antifascista ha estado determinada en gran medida por las distintas realidades del movimiento en el estado. Así encontramos lugares donde la UJCE lleva años trabajando en plataformas unitarias, *siendo movimiento*; lugares donde la UJCE esta excluida del movimiento, ya que no se permite participar a miembros de organizaciones políticas; y lugares donde la UJCE está excluida como tal, pero hay militantes que participan del movimiento de manera individual.

En primer lugar, nuestra acción debe ir orientada, ya sea en asambleas o en coordinadoras, a garantizar nuestra presencia en todas las expresiones del movimiento, con una misma línea política. Como en cualquier otro movimiento, la hegemonía *actual* de ese espacio no justifica el absentismo. Esto es algo modificable a través de nuestra intervención en su seno, tal y como hacemos ya en varios sitios.

En segundo lugar, nuestra estrategia debe evitar en todo lo posible caer en una visión reduccionista y simplista del fascismo. Nuestra acción debe partir de la concepción del fenómeno del fascismo dentro de la dinámica de la lucha de clases como una expresión política de ésta, para poder analizarlo en el marco de la estrategia de la oligarquía.

En tercer lugar, debemos trabajar para que el movimiento antifascista tenga un carácter inclusivo, de amplia base y popular, combatiendo dentro de él las tendencias de automarginacion. Es especialmente importante vincular el antifascismo con otras luchas, en especial con la de los colectivos más amenazados por el fascismo (migrantes, LGTBi) y con movimientos de amplia base que tengan capacidad de dotarlo de carácter popular (movimiento vecinal). Por otro lado debemos aprovechar nuestro carácter de organización política estatal para contribuir a potenciar los marcos de coordinación del movimiento - como el encuentro anual de coordinadoras - y dotarle de herramientas de visibilizacion a través de nuestra acción institucional.

b) La UJCE frente al patriarcado: organización y lucha

Analizamos en este punto el trabajo a realizar tanto en el movimiento feminista como en el ámbito de la liberación sexual, porque entendemos que es fundamental incorporar al análisis todas las formas de dominación y explotación que reproduce el patriarcado, y todas las formas de lucha que se pueden articular frente al mismo.

- Lucha feminista

Tal como decíamos en el X Congreso: "La Juventud Comunista, como organización revolucionaria, defiende la abolición del sistema patriarcal como sistema de subordinación de un sexo, el femenino, sobre otro, el masculino. La Juventud Comunista entiende fundamental la incorporación de las tesis feministas y del movimiento de mujeres a su discurso emancipatorio y revolucionario, hace suyas todas la conquistas de derechos del movimiento de mujeres, desde sus orígenes y concibe a la mujer como sujeto revolucionario dueño de su destino y protagonista de la transformación social."

Fueron muchos los debates que se trataron en el X Congreso y muchas las posiciones acordadas que continúan siendo válidas. Hablamos de mujer y mundo del trabajo, denunciando la precariedad y la discriminación salarial como elementos clave de explotación de las mujeres. Pusimos sobre la mesa la problemática del trabajo doméstico, como trabajo sumergido imprescindible para el sostenimiento del sistema y la necesidad de su visualización. Denunciamos la necesidad de romper la visión patriarcal de las políticas de conciliación, y colocamos al terrorismo patriarcal como una forma de violencia, que teniendo su expresión más dura en la violencia física, tiene también carácter simbólico. Remarcamos nuestra posición en torno a la prostitución, y planteamos que la única solución política real para acabar con esta lacra, entendida como una forma de violencia machista y de explotación sexual, es el abolicionismo. Definimos la feminización de la pobreza, hablamos sobre aborto, como derecho universal y gratuito, y planteamos la necesidad de colocar la disposición del propio cuerpo en el eje central de nuestras reivindicaciones. Avanzamos en los análisis, y debatimos sobre la necesidad de feminizar la organización.

En cuanto a la evaluación del trabajo realizado durante estos últimos años, que ya se ha incorporado al Informe de Gestión, podemos decir en líneas generales que la Organización ha hecho algunos avances al colocar la lucha contra el patriarcado en su agenda política y ejes de debate. Asimismo, hemos analizado que queda mucho trabajo por hacer, partiendo de la realidad de la Organización, todavía con índices de militancia femenina muy bajos (en torno al 20%). Hay que seguir potenciando espacios de debate, formación y trabajo útiles y cómodos para la militancia femenina. Hay que seguir construyendo empoderamiento, y debemos profundizar en la articulación de mecanismos que faciliten la incorporación de mujeres a las filas de la Organización.

En cuanto a la situación del movimiento feminista en España, se caracteriza por su dispersión y por su incapacidad de articular trabajo en todo el Estado, atribuida a la contradicción marginación-institucionalización que aplicamos a otros movimientos sociales. En 2009 se han cumplido 30 años de la "ruptura histórica", 30 años de aquel encuentro de las feministas que lucharon en los 60 y 70 por la incorporación de la lucha por la emancipación femenina en la estrategia global antifranquista. El feminismo español no supo gestionar las contradicciones sobre la doble militancia, sobre los espacios mixtos y propios, etcétera. El feminismo de la igualdad frente al feminismo de la diferencia, al fin y al cabo. Muchas de estas feministas son ahora las que dirigen las instituciones, las que dan el visto bueno a leyes que mejoran relativamente la vida de las mujeres pero que no dejan de ser parches que no cuestionan la necesidad de transformación y cambio de modelo productivo.

Frente a este feminismo, está surgiendo un nuevo feminismo, juvenil, de carácter anticapitalista, que recogiendo la herencia de aquel feminismo histórico, y superando esas contradicciones, esas inercias del "79", plantea propuestas de lucha clave para la emancipación de las mujeres trabajadoras y estudiantiles. Mujeres jóvenes, formadas y preparadas, que analizan, debaten y construyen nuevos discursos, que incorporan nuevas perspectivas. Un feminismo, que como nosotras y nosotros entendemos, se define "como movimiento social y político que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte de los hombres, en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelos de producción" (X Congreso).

La UJCE debe entender el feminismo como un frente de masas de especial importancia, aportando su carácter unitario y su capacidad de trabajar a nivel estatal al movimiento feminista. Debemos trasladar el discurso de clase al movimiento, y al mismo tiempo debemos incorporar a nuestro discurso una perspectiva feminista de análisis, desde la ruptura, que defienda como imprescindible una nueva organización de la producción y de los tiempos de trabajo (35 horas), que permita tanto a hombres como mujeres realizar los distintos trabajos sin tensiones, aceptando que ambos son fundamentales para el desarrollo humano y la calidad de vida (corresponsabilidad, que no conciliación), y que demande una gestión pública de los cuidados, desde la defensa de los servicios públicos, que el neoliberalismo se empeña en recortar, pretendiendo que las mujeres sigan desempeñando su papel de cuidadoras.

Cómo trabajemos en el feminismo dependerá de en qué medida lo incorporemos a nuestras estrategias de intervención. Habrá sitios donde exista movimiento, entendido como anticapitalista, y con la centralidad de la mujer como sujeto político y revolucionario, y sitios en los que se parta de cero. Cuantas más mujeres y hombres formemos, cuanto más crezcamos en lo cualitativo y en lo cuantitativo, más capacidad tendremos de articular intervención política en la lucha por la mejora de las condiciones de vida de las mujeres. Lo importante es que las militantes, y los militantes, entiendan el feminismo como un ámbito de intervención, fuente de conocimiento y espacio de aprendizaje. Analicemos la realidad, planifiquemos el trabajo, y orientemos la intervención, siempre teniendo claro que cualquier propuesta de lucha que no se cuestione las relaciones de producción y dominación, será insuficiente.

En definitiva, en lo interno, se han dado algunos pasos, pero queda mucho trabajo por hacer. Hasta que no alcancemos índices de militancia femenina acordes con la realidad juvenil, hasta que no tengamos capacidad de componer órganos paritarios, tendremos trabajo por delante. Los mecanismos que articulemos para conseguir esto dependerán de los debates y acuerdos que seamos capaces de alcanzar en las estructuras unitarias.

Por otro lado, en lo externo, tenemos que orientar nuestra participación y nuestra intervención en el movimiento feminista. Por las características propias del feminismo, es difícil establecer un referente a nivel estatal. El trabajo irá orientado hacia la participación de las camaradas en las asociaciones que las organizaciones intermedias decidan, en el marco de los acuerdos del Congreso. Al mismo tiempo, se trabajará el feminismo desde nuestros frentes estudiantil, obrero y vecinal. Trabajaremos en varios referentes, pero siempre con una misma política, que pasa fundamentalmente por incorporar nuestros análisis juveniles y de clase a la lucha feminista.

- Lucha por la liberación sexual

La UJCE entiende imprescindible luchar contra el sistema heteronormativo y hace suyas todas las conquistas de derechos contra este sistema heteropatriarcal que se han realizado tanto en nuestro país como a través del movimiento internacional. Alcanzar derechos como la adopción y la plena

igualdad legal de todas las parejas, sin discriminación por causa de orientación sexual, no tiene precedentes en un país de tradición católica.

La UJCE viene participando dentro del movimiento LGTBI (Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales e Intersexuales), pero son muchas las conquistas que faltan por realizar, así que debemos ser conscientes de la relevancia de este frente político para avanzar en él tanto internamente en la organización como en los frentes externos.

A pesar de todas las conquistas, la LGTBI-fobia sigue estando presente tanto en nuestra sociedad como en las organizaciones políticas de vanguardia, ya que sus militantes han sido influenciados en un entorno heteropatriarcal y es por ello por lo que debemos impulsar medidas para erradicar cualquier tipo de normalización y discriminación. Para seguir avanzando en la liberación sexual, debemos reconocer que aún vivimos en una sociedad LGTBI-fóbica, de igual manera que para seguir luchando por la igualdad real entre hombres y mujeres (personas) debemos reconocer que la sociedad sigue siendo machista y patriarcal.

La UJCE debe alzar especialmente la voz por todos y todas aquellas que no pueden expresar su sexualidad con libertad y sufren diariamente el odio, el rechazo y la marginación por querer vivir su realidad personal de una manera digna. Aún queda mucho por avanzar en este terreno y la UJCE ha de estar presente, aunque muchas y muchos puedan pensar que ya está hecho casi todo y que ya es una realidad en el Estado español.

Por ejemplo, las expresiones LGTBI-fóbicas son legítimas y aceptables en contextos donde otro tipo de fanatismo verbal estaría prohibido: humillaciones y bromas sobre personas LGTBI se pueden hacer sin la más mínima crítica en círculos donde las bromas racistas o de otro tipo llevarían una censura instantánea.

Algunas de las celebradas leyes que se han aprobado en los últimos años, y que han abierto la puerta a lo “no-normativo” (matrimonios entre parejas del mismo sexo, identidad de género, etcétera), no son suficientes para colectivos y organizaciones, que las consideran un mero parche.

A pesar de los avances en derechos civiles, apoyados por el PSOE, siguen siendo medidas descafeinadas y temerosas ante una derecha neoconservadora y LGTBI-fóbica, que plantea seguir con la opresión sexual como lo ha hecho durante los años en los que gobernó negándose a todo tipo de avance social en esta materia. El PP mantiene su recurso de inconstitucionalidad a la Ley de Matrimonio entre parejas del mismo sexo, aplaudido por la iglesia católica.

En todo caso, estos avances han sido conquistados gracias a la presión de los colectivos sociales y de los partidos de izquierdas de nuestro país, los cuales han jugado un papel importante, aunque tenemos que decir que en materia LGTBI queda mucho por luchar. El PSOE en esta materia ha arrojado la toalla y ha optado por la desmovilización, por las presiones que ha sufrido por la derecha y la jerarquía eclesiástica, dejando de lado a todo el colectivo LGTBI. Las reivindicaciones en cuanto a derechos y libertades siguen siendo desoídas: las necesidades de la negra transexual que se prostituye para subsistir o de una lesbiana embarazada a la cual echan del trabajo por la razón de ser, no están en las agendas políticas.

El empresariado se ha beneficiado de la conciencia social emergente y ha absorbido las reinvidicaciones de los colectivos en cuanto a la creación de establecimientos destinados al público no-heterosexual con poder adquisitivo. Así, mientras que podemos celebrar el avance en la creación de espacios sociales liberados de LGTBIfobia, debemos criticar los modelos estereotipados de persona LGTBI con unas determinadas características y un poder adquisitivo alto y consumista. La liberación sexual no puede ser mercantilizada, ni puede basarse en modelo consumista y de ocio lucrativo.

La UJCE debe implicarse en la labor social de los colectivos que trabajan por la liberación sexual, tanto en aquellos más institucionalizados -pero a los que no se les puede negar su labor en cuanto al avance en la visibilización LGTBI, como en aquellos de perfil político más radical -que son los que reclaman con más fuerza el avance en las reivindicaciones-.

Por tanto, en lo interno: avanzar hacia la liberación sexual dentro de la propia Organización. Sólo superando los resquicios de LGTBI-fobia que aún quedan en las organizaciones de vanguardia podremos avanzar también externamente. La normativización de la identidad sexual, de género y de orientación sexual funciona a través de mecanismos que siguen actuando internamente en las organizaciones políticas comunistas: la discriminación en el lenguaje (expresiones habituales como "a tomar por culo") y en las relaciones (es frecuente que hombres y mujeres se saluden con besos pero no que lo hagan los hombres entre sí), etc. La liberación sexual no es sólo reivindicar avances legales sino construir entre todas y todos relaciones sociales en las cuales podamos ser más libres. Esto no es un tema que afecte sólo a las personas LGTBI, porque la normativización heteropatriarcal (tener que ser el macho perfectamente masculino y heterosexual) limita y cercena las posibilidades afectivas y sexuales de toda persona.

En lo externo: luchar contra LGTBI-fobia en las escuelas, institutos y centros de trabajo así como servicios de apoyo y atención en los centros educativos (ejemplo del IES Duque de Rivas en Rivas-Vaciamadrid); visibilización lésbica, transexual e intersexual, porque sufren una doble discriminación; reclamar la despatologización de la transexualidad, abandonando el marco médico-psiquiátrico que tutela a los cuerpos que escapan a la actual normativización, y que promueve la transfobia y el rechazo social; exigir una ley integral contra la LGTBI-fobia que penalice las discriminaciones por razón de orientación sexual o identidad de género, así como otras medidas preventivas. Además, es necesario que haya un verdadero servicio sanitario universal y gratuito de atención a la transexualidad (operaciones de reasignación de sexo); reivindicar la intersexualidad como una forma legitima de vivir una sexualidad no-normativa y la posibilidad de debate ante los procesos médicos normalizadores en menores.

La Juventud Comunista debe estar en los frentes de lucha del movimiento LGTBI con un discurso revolucionario, trabajando en las siguiente jornadas de lucha: 17 de mayo se celebra el "Día contra la LGTBi-fobia" y el 28 de junio cuando reivindicamos el Orgullo y Liberación de lesbianas, gays, transexuales, bisexuales, intersexuales. La liberación sexual debe ser un frente en el que avanzar tanto a nivel interno como externo. Para avanzar en este frente es necesario introducir esta temática en las escuelas formativas. Así como introducir este frente en las acciones políticas de la militancia: organización de actos, charlas, participación en las asociaciones/asambleas, asistencia activa a las manifestaciones, etc.

c) Los centros sociales

Desde el concepto de "reapropiación de espacios" este movimiento trata de llevar a la práctica la transformación social. La idea central respecto a la transformación es la de arrancar espacios al sistema, creando fuerza social.

La especulación consiste en parte en mantener edificaciones vacías a la espera de que su precio aumente y así poder recoger mejores beneficios. Las grandes ciudades están llenas de viviendas vacías y locales de todo tipo sin uso alguno. Estos son los espacios donde este movimiento se establece. Los lugares escogidos, siempre deshabilitados, están sometidos a una proceso de especulación, de tal manera que, con la okupación, se prioriza su valor de uso sobre la lógica mercantil de cambio.

Ningún movimiento social, ningún sujeto que trate de transformar la realidad, está libre de contradicciones. A pesar de autoproclamarse como espacios liberados, concepto de función

ideológica más que de otra cosa, en los centros sociales existen relaciones como las que se tratan de superar: que se conviertan en salas de conciertos, que no se introduzcan en la dinámica del barrio, que actúen como espacios aislados y con poca interacción con otras realidades políticas y sociales, que las estructuras informales estén por encima de los espacios de toma de decisión asamblearios. Es decir, que el modelo horizontal de toma de decisiones se construya más hacia fuera que hacia dentro. Pese a que cualquier centro social puede caer en algo cerrado y que su actividad sea como la de un bar nocturno, no es esta la tendencia generalizada. Si se hacen actividades para los habitantes del barrio y para la juventud, es ahí donde se abre un frente vecinal bastante importante. Un centro social, además de ser un espacio político de intervención, también es el sitio para suplir la carencia de actividades lúdicas y culturales que la juventud demanda, un modelo de ocio alternativo al consumismo.

Por nuestra parte, aunque apoyamos a los centros sociales con dinámicas participativas, unitarias y abiertas, que sirvan de espacios de socialización y de alternativa a la cultura y al ocio sometido a la lógica mercantilista, creando lugares de referencia para los movimientos sociales y vecinos de barrios y pueblos, nuestra experiencia propia de liberación de espacios es esporádica. Sin embargo, es innegable la imprescindible función que realizan los centros sociales en muchos casos, como centros de dinamización de la red social y de la actividad política de las ciudades.

Entendemos que las centros sociales deben ser espacios de intervención directa, que recojan las propuestas y se construyan en torno un barrio, que sirvan para generar movilizaciones en torno a reivindicaciones concretas. Existen múltiples actividades que podemos organizar en este tipo de espacios, que pueden convertirse en una referencia para las luchas.

Táctica y estratégicamente la ocupación no debe ser el principio del proceso sino un paso en el proceso de organización social. La okupación, para que lo que se construya se pueda llamar realmente Centro Social y esto no sea una mera intención, debe contar desde el principio con los movimientos sociales de ese ámbito, por ejemplo los vecinales.

d) Movimiento ecologista

El protagonismo de la cuestión medio ambiental que ya hemos analizado ha provocado la reconversión de parte del movimiento ecologista en partidos con una importante presencia electoral en algunos países europeos. Estos partidos de nuevo cuño afirman que tanto el Capitalismo como el Socialismo no han logrado constituir un modelo sustentable en el tiempo, sino que han conducido a la humanidad a una encrucijada suicida, cuyo punto de no retorno está cada día más próximo. Si bien estos partidos se han apoyado o ejecutado políticas netamente capitalistas y contradictorias con los planteamientos ecologistas. Lo “verde” es una marca más para la competición electoral.

Un sector del movimiento ecologista obvia la situación de injusticia social en que vive la mayor parte de la población mundial, sin enfocar ninguna respuesta concreta que ayude a superar las contracciones principales entre capital y trabajo. La defensa del ecologismo esgrimido a secas, carente de otros elementos estructurantes resulta evidentemente insuficiente ante la magnitud de los problemas que como comunistas debemos considerar. El ecologismo para poder ser tal debe ser abiertamente anticapitalista, pues es el capitalismo la mayor amenaza para la biosfera. En ese sentido, nuestra participación en el movimiento ecologista debe reforzar su carácter anticapitalista. En la medida en la que sepamos aportar nuestros análisis podremos demostrar la necesidad de superar el modo de producción capitalista, a través de la revolución socialista.

En el estado español, dentro de este movimiento existen algunos micro partidos verdes, con escasa representación electoral y diversas organizaciones con bastante relevancia mediática o con cierta implantación social.

Es Ecologistas en Acción la que está más cerca de nuestras posiciones y diversas plataformas que tratan sobre cuestiones específicas: urbanismo, modelo de transporte o respeto al medioambiente.

La UJCE ha participado como organización en la mayoría de estas plataformas en defensa del medio ambiente, sin embargo no se ha planteado que ninguna organización ecologista sea nuestro referente. Debemos superar las contradicciones que en muchas ocasiones se dan entre movimiento ecologista y movimiento obrero, desde la perspectiva del decrecimiento. Mediante el indicador de la huella ecológica se demuestra que el modelo capitalista basado en el consumo excesivo, el derroche y las modas pasajeras es insostenible, incluso aunque toda la energía utilizada fuera renovable. Por tanto, el socialismo debe cobrar más fuerza y constituirse como la única alternativa válida al capitalismo y por esto debemos vincularnos con más fuerza a las luchas medioambientales y conseguir que las organizaciones ecologistas con las que debemos trabajar entiendan que luchar contra el neoliberalismo también es parte de su lucha. Por la relevancia de este eje es necesario dar un salto adelante en nuestra implicación en el frente ecologista. Es necesario trabajar este frente tanto en lo interno como en lo externo. En lo interno, desarrollando un modelo de vida comunista sostenible (en consumo y ocio) así como potenciando el reciclaje en las sedes, etc. Es igualmente necesario introducir esta temática en las escuelas de formación, etc. En lo externo, es necesario dar un salto adelante en nuestra participación en/con los colectivos/asambleas ecologistas que mantienen un enfoque político de la ecología, así como potenciar y organizar actos/charlas y participar activamente en las manifestaciones y convocatorias. En este ámbito es necesario también el posicionamiento en otros ámbitos o luchas que podríamos englobar dentro de la defensa del medio ambiente como el rechazo a la energía nuclear, apostando por las energías renovables, una mayor eficiencia energética y el ahorro de energía; el rechazo a los alimentos modificados genéticamente (transgénicos); la lucha animalista contra el maltrato animal; la necesidad de reducción de emisiones contaminantes; las Tres "R"s (Reducir, Reciclar y Reutilizar); etc...

Teniendo en cuenta lo expuesto, la mejor forma de empezar a formar parte de este movimiento de manera permanente, estratégica y a largo plazo es que cuadros de la UJCE empiecen a trabajar de forma cotidiana en el frente ecologista y se especialicen con el paso del tiempo, para llegar a ser, cuadros del movimiento ecologista. En este nuevo periodo, la UJCE deberá debatir qué organización ecologista sea nuestro referente fijo y concreto. Una vez decidida, se deberá realizar trabajo en dicha estructura, como en un movimiento social más. Se realizará antes del XII Congreso una Conferencia sobre mundo rural y ecología.

e) Movimiento Anti-taurino.

Al igual que consideramos el movimiento ecologista un frente al que no debemos obviar, la lucha por los derechos de los animales tampoco debemos dejarla de lado.

La tradición taurina está muy arraigada en España, como parte de una cultura mediterránea, y siempre se la ha considerado una tradición y seña de identidad española. Estos argumentos carecen de peso alguno a la hora de intentar legitimar las torturas que sufren los toros antes y durante las corridas.

Por lo tanto, creemos que la UJCE tiene que tener un posicionamiento en contra de este tipo de prácticas y, siempre que sea posible, hemos de demostrar nuestra disconformidad con esta “tradición” que vulnera los derechos más básicos de los animales, y exigir el fin de las corridas de toros.

f) La lucha por la Tercera Republica

Esta lucha tiene dos vertientes. Por un lado la vertiente de lucha concreta. En este punto, la lucha por la Tercera sigue siendo una reivindicación de enorme potencial. Pero paradójicamente eso está limitando su crecimiento. La lucha por la Tercera se estanca si se convierte en la primacía de algún grupo en particular. No debe ser primacía de ningún grupo, sino, es el eje vertebrador en potencia de un vasto movimiento. Debemos aportar esta perspectiva en los espacios ayudando a popularizar la consigna. Esta labor se concreta en los espacios propiamente republicanos (ateneos, plataformas, etc.). Aquí debemos poner siempre encima de la mesa los intereses generales de la cuestión republicana. Hay que superar la nostalgia de la Segunda República, pero no a costa de convertir la Tercera en un tema más, sino como una lucha común y única vía de construcción de una estrategia de poder.

Por otro lado se da la vertiente de catalizador de distintas luchas. En este punto, la lucha por la Tercera es fundamental para la UJCE porque la concebimos, conjuntamente con el PCE, como banderín de enganche de la alternativa política que queremos articular.

Dentro de esta vertiente, la tarea concreta es la de vincular las cuestiones susceptibles de ser vinculadas a la reivindicación de la Tercera. La clave está en elevar el carácter político de cada reivindicación. No se tratará de trasladar mecánicamente e introducir forzadamente esta reivindicación en luchas concretas, sino orientar nuestra actuación en esas luchas concretas en la perspectiva de que puedan unificarse en la lucha por la Tercera. Reivindicaciones como la defensa de los servicios públicos, contra la corrupción, por los derechos civiles, por los derechos sociales, la autodeterminación de los pueblos y derechos de los trabajadores, etc. encuentran cobijo en la reivindicación de la Tercera si concebimos esta, como nosotras y nosotros hacemos, como una aspiración tangible que da forma a la superación del estado actual de cosas.

Esto será un trabajo estratégico y a largo plazo. Para ello, debemos potenciar o construir un referente de masas amplio basado en un programa de mínimos (laicismo, federalismo, democracia participativa…) que constituya el comienzo de la construcción de la tercera republica.

Mientras tanto debemos entender la lucha por la III República, además del 14 de Abril, recordar fuera de esta fecha los valores populares solidarios y democráticos republicanos en actos que vinculen nuestras luchas sociales actuales con el fin democrático republicano.

g) La lucha por la memoria histórica

La recuperación de la memoria histórica gira en torno a un doble eje: por un lado, debemos reivindicar nuestra propia Historia para ser conscientes de nuestra realidad presente; y por otro, luchar en el presente en consecuencia con la Historia es caminar hacia el futuro de manera firme y decidida.

Conocer nuestra Historia reciente es conocer nuestro propio camino lleno de represión y muerte, pero también por ello lleno de ideas y lucha permanente que no hemos de frenar nosotros, sino, al contrario, debemos seguir impulsando. Los valores inmutables de cultura, pan, paz y libertad que movían a nuestros abuelos son hoy absolutamente vigentes y los hacemos nuestros.

Hoy, ni se han cerrado heridas ni se ha acabado la Historia. Por ello, la UJCE debe conocer y difundir la Historia para seguir construyéndola. Debemos reivindicar verdad, justicia y reparación para las víctimas del franquismo, que son las nuestras; la condena institucional de la dictadura y el reconocimiento de la Segunda República como régimen legítimo y democrático y primer periodo de la Historia de España de progreso humano a todos los niveles, derribada por un golpe militar de corte fascista planificadamente y con objeto de exterminar de manera calculada al Estado

democrático en sus vertientes institucional y humana; así como la depuración de responsabilidades de personas y Estados a este respecto entre los años 1936 y 1981, incluyendo al actual Rey de España; la superación del llamado "espíritu de la transición" o consenso del silencio, y proyectar la Historia hacia el futuro.

Para ello, la UJCE deberá participar activamente en movimientos sociales adscritos a esta línea, y el objetivo básico y fundamental será la consecución de una Ley de la Memoria digna y la apertura de un nuevo proceso histórico superador del actual estado de cosas.

h) Movimiento de solidaridad internacionalista

El objetivo de nuestro trabajo aquí es dar nuestro apoyo solidario a los pueblos que desarrollan una lucha antiimperialista, y a nuestras/os camaradas que a lo largo y ancho del Planeta sufren y padecen la persecución, ilegalización y criminalización por defender la causa comunista. Y seguimos marcando como prioridades el trabajo solidario con América Latina, señaladamente, los principales países que forman la alternativa: Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. A estos añadimos pueblo colombiano por la crudeza de su lucha antiimperialista. La lucha del pueblo saharaui y el pueblo palestino como nuestro apoyo y solidaridad con todos aquellos países donde el capitalismo y el imperialismo desarrollan su máxima expresión oprimiendo y explotando a sus respectivos pueblos. Sin olvidarnos de los países del tercer mundo, cuyo desarrollo ha sido supeditado y trabado por la globalización capitalista y el imperialismo, dándonos la muestra más evidente de las contradicciones de este modelo como vía de desarrollo.

Tampoco deberían quedar olvidados por la solidaridad internacionalista de la UJCE otros procesos como los de la República Popular Democrática de Corea, Nepal, India, Perú etc., y deben ir dándose a conocer.

Dar a conocer a la sociedad el problema de la ocupación de Chipre por parte de Turquía hoy, que se habla sobre la entrada de Turquía en la Unión Europea y colaborar con el EDON, debe ser también una prioridad, al ser Chipre el único país europeo ocupado y estar gobernado por nuestros camaradas del AKEL.

La orientación general debe ser participar en los espacios unitarios, pero tendiendo a su coordinación y en su caso, unificación a nivel temático y estatal, superando la atomización que les caracteriza. Sobre la base de esto, es necesario articular nuevos métodos y medios de trabajo en esta cuestión.

Debemos realizar una denuncia constante del imperialismo internacional que obliga a cada uno de los países a ocupar un determinado lugar en su escala de relaciones productivas.

Hay que plantearse, por un lado, potenciar el carácter de masas de la solidaridad internacionalista. La solidaridad internacionalista no puede implicar sólo a las fuerzas más concienciadas y politizadas de izquierda, sino también a amplios sectores de la sociedad, la juventud muy especialmente. Para ello el mensaje debe llegarles más cerca y en un formato más accesible.

Por otro lado, en nuestras BSI (Brigadas de Solidaridad Internacional) hay que incrementar su carácter abierto para convertirlas en una vía de aproximación de la Organización con sectores juveniles interesados por la solidaridad internacionalista y recíprocamente conseguir que la juventud se acerque a la Organización por la vía de la solidaridad internacional.

La UJCE, no obstante, debe seguir trabajando la solidaridad internacionalista como una seña de identidad en su propaganda y extensión organizativa.

Debemos realizar un trabajo de acercamiento de la militancia a las BSI tanto previo como posterior a la realización de estas, a los que hayan participado y a los que no, las BSI deben ser una herramienta más de lucha y por ello debemos ser todos participes de ella aunque no hagamos el ejercicio material de realizar el viaje. Siendo altavoz informativo de las realidades de conflictos y luchas por la construcción del socialismo y sus valores en todo el marco internacional, afianzando y haciendo visible la alternativa antineoliberal lejos de los sucesos y campañas concretas.

i) Lucha por los derechos de las personas migrantes

La actual crisis está produciendo un duro recorte en los derechos sociales y laborales de la clase trabajadora. En décadas de acumulación de beneficios, las personas migrantes han aportado su fuerza de trabajo para generar suficientes beneficios que mantuvieron nuestro modelo consumista. A lo largo de todos estos años han sido tratados como mercancía con más crudeza, es decir, como fuerza de trabajo que se compra en el mercado regular e irregular y a los que en su mayor medida nunca se les reconocen los mínimos derechos, rebajando así a estas personas a no ser tratados como seres humanos. Las actuales prácticas neoliberales han tenido como punto de mira a las personas migrantes ya que son estas las más despojadas de todo tipo de protección jurídica y social y eso les hace ser víctimas directas de las políticas sanguinarias que maximizan beneficios de los más poderosos.

Desde la UJCE debemos hacer hincapié en la unidad de la clase obrera nativa e migrante, tal unidad debe de ser la base de nuestros lemas contra el fascismo, de nuestra diferenciación como internacionalistas y como comunistas del resto de la izquierda. Esta es la mejor manera de quebrar los tópicos de la demagogia fascista, porque es capaz de llegar al estómago de la clase obrera, apelando a su fortaleza para luchar por sus derechos.

Desde la Juventud Comunista abrimos nuestras sedes y afiliamos a todas aquellas personas migrantes que lo deseen. Así mismo, invitamos a todas las organizaciones, y más concretamente en las que participamos, a desobedecer esta ley xenófoba y ultra reaccionaria admitiendo en su seno, con plena igualdad de derechos y obligaciones, a todas las personas sin distinción alguna, estén o no regularizadas.

Nuestra lucha debe ser enfrentada desde cualquier movimiento que revindique la igualdad de los derechos de las personas migrantes y su inclusión en nuestra sociedad.

Desde la UJCE apostamos por dos frentes importantes:

* *Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes y Refugiados*: (de la cual la Juventud Comunista es partícipe desde sus comienzos) aspira a trabajar de manera unitaria en todo el estado la lucha de las personas migradas. La Juventud Comunista debe participar dentro de esta red allí donde se pueda, aportar con nuestro trabajo y aprender del suyo. La situación actual de la REDI es complicada, ya que muchos de los colectivos que forman parte de la misma entienden la coordinación a nivel estatal desde puntos de vista divergentes. Nuestra posición, como en el resto de movimientos sociales debe ser la de fortalecer cualquier propuesta de coordinación y articulación del movimiento de migrantes a nivel estatal. No debemos participar de las diferencias, aportando desde lo político, siempre con nuestro discurso de clase, y nuestra concepción de los frentes como espacios de trabajo lo más abiertos, flexibles y amplios posibles.

* *Juvenreda*: Esta red, impulsada por el CJE (Consejo de la Juventud de España), está compuesta por entidades juveniles y organizaciones sociales que trabajan en materia de inmigración y por la promoción de la juventud migrante para la construcción de una sociedad intercultural. Entre sus principales objetivos se encuentran fomentar la participación de la juventud migrante, luchar contra

la discriminación múltiple en todos los ámbitos donde ésta se manifieste y reivindicar el cumplimiento pleno de los derechos fundamentales de las personas jóvenes inmigrantes.

La UJCE debe tratar de integrar jóvenes migrantes a la organización. Para esto es necesario el trabajo especifico (en la temática, en el lenguaje, etc.) con las migrantes, además de llegar con ellas a través de otros aspectos más transversales de nuestra política (vivienda, trabajo). Esta política específica, también tiene que tener un ámbito geográfico de actuación especifica, siendo los sitios de mayor flujo migratorio donde la UJCE debe ser vanguardia y en donde la organización se implique aun mas, trabajando allí donde estén l@s migrantes, en sus barrios, en sus zonas de socialización, etc..., empapándose de sus contradicciones y vulnerabilidades que también son las nuestras. Así mismo, debemos desarrollar campañas especificas con propaganda editada en varios idiomas y en formatos que lleguen a este sector de la clase trabajadora.

j) Lucha por los derechos civiles y políticos

En nuestro país tenemos una terrible tradición de represión política: una sublevación fascista que asesinó a quienes abanderaban el cambio político por la justicia social y cuarenta años de adoctrinamiento masivo en el nacional-catolicismo para las y los supervivientes y sus hijas e hijos. Tenemos el triste honor de ser uno de los iniciadores de lo que se ha dado en llamar la “pedagogía del millón de muertos”, por la que la democracia se permite cuando se ha eliminado la disidencia y se ha enseñado a la población que votar a proyectos políticos de izquierda radical es volver a un clima de violencia. El Estado muestra así su carácter de clase, manteniendo a raya todo aquello que pueda suponer algún peligro para su supervivencia, asegurándose una imagen de fortaleza que sólo denota la absoluta debilidad de una estructura social y económica que basa su legitimidad en el monopolio de la violencia.

Así, tras “salir” de este escenario político, nos encontramos con una democracia formal, en la que la represión continúa cumpliendo un papel esencial. Al permitirse el ejercicio de ciertos derechos, fuerzas y cuerpos de seguridad, así como medios de comunicación , encauzan la respuesta social a lo políticamente correcto. Es el ejercicio de la “pinza” institucionalización-marginación, consistente en que cualquier manifestación política (entendida esta en sentido amplio, no solo el hecho de la marcha en la calle) que ponga en peligro la correlación de clase y el poder constituido, será reprimida, retratada por los medios de comunicación, asociada con delincuencia y marginación y por tanto no crecerá. Ante esto, en los movimientos no deja de darse la dicotomía de perseguir los fines propios con acciones bien vistas socialmente o seguir el camino y “dejar que la gente hable”, materializándose la práctica política en un juego de equilibrios no exento de contradicciones y tensiones internas.

La máxima expresión de esta dinámica son las actuales ordenanzas cívicas, que van recortando los derechos de expresión, limitando el reparto de propaganda, o las pegadas de carteles. Además se crea una mentalidad que identifica la indigencia como delincuencia, reaparece la imagen psicológica del “vago maleante”, o la percepción de la prostitución como elemento agresor, no como víctima. También se va consolidando una dinámica de que muchas manifestaciones no sean autorizadas por las delegaciones de gobierno, o la multiplicación de filtros, para dificultar el ejercicio de estas acciones políticas.

También encontramos represión violenta clásica, como es el caso de los camaradas Edu y Nayara, casos de censura, como el de Egunkaria o Egin, ilegalizaciones arbitrarias de organizaciones políticas, casos de criminalización de la solidaridad internacional como el de la persecución de la compañera Remedios García, o de la participación política, como el 18/98, haciendo uso de una extraña teoría del contagio que puede llegar a ser pandémica. Otros casos, en el recuerdo de todas y todos, son tanto el desalojo del Rectorado de la Universidad de Barcelona de las y los

estudiantes que protestaban contra el proceso de Bolonia, o el de los sindicalistas Cándido y Morala. Gravísima es también la situación de las personas migrantes en los Centros de Internamiento para Extranjeros (CIE´s), donde los Derechos Humanos brillan por su ausencia. La conculcación de tantos derechos civiles y políticos debería ponernos en alerta, dado que si reaccionamos, este tipo de manejos reaccionarios conseguirán que la frase de Bertold Brecht "ahora vienen a por mí, pero ya es tarde" se haga realidad.

Capítulo aparte sería analizar pormenorizadamente el papel de los medios de comunicación, su connivencia o no con las fuerzas represivas, el papel de la justicia y lo arbitraria que muchas veces es. En cualquier caso, sirva este texto como inicio de un debate necesario en la organización, tanto internamente como con nuestro entorno político.

-Tareas de la UJCE

Ante la escalada represiva llevada a cabo por el Estado, se hace necesario articular una mínima herramienta que vele por nuestros derechos civiles y políticos cuando estos sean vulnerados. Volver a poner en marcha la iniciativa de Stop Represión, crear una red de abogados de confianza, de militantes que puedan acoger a otros o una caja de solidaridad, son ideas que deben ponerse en marcha. También precisaremos de cauces comunicativos establecidos para difundir los casos que puedan surgir. Así mismo, es necesario dotar a la militancia de formación para aumentar su protección jurídica en cuanto a la realización de actividad política.

Del mismo modo, hemos de lograr tejer alianzas con otros movimientos, programáticamente, de cara a eliminar los sectarismos, sin olvidar ni cerrarnos en los principios que rigen nuestra práctica antirrepresiva.

Además, debemos participar en plataformas ciudadanas que desenmascaren y denuncien los pasos que desde los centros de poder se dan hacia la sociedad del control, iniciando la reivindicación de derechos sociales ya asentados, que están siendo eliminados, mostrando la falacia de la dicotomía "libertad-seguridad", y mostrando desde estas herramientas de intervención el apoyo a los elementos escogidos por estos centros como "cabezas de turco", supuestos creadores de los problemas de la sociedad ante la "ciudadanía ejemplar".

k) Mundo de la cultura y el arte

Cada generación tiene sus artistas y sus intelectuales. Hemos de ser plenamente conscientes del papel que este sector de la sociedad juega o puede jugar en el escenario político. La influencia y presencia de las y los comunistas en este sector ha caído en picado en los últimos 30 años de modo que por lo general éstas juegan a favor del *status quo* activa o pasivamente. Recuperar esta presencia e influencia es fundamental para conseguir nuestros objetivos estratégicos, tanto en el medio como en el largo plazo.

Actualmente, en el plano cultural la hegemonía corresponde a las fuerzas del capitalismo. En los últimos veinte años la mayor parte de la creación cultural de masas se ha realizado dentro de las grandes industrias culturales y de entretenimiento, limitándose tremendamente la creación popular y de base, así como el contenido crítico con la realidad de dichas creaciones.

Las manifestaciones culturales opuestas o, al menos al margen, de la lógica neoliberal se encuentran dispersas y sin elemento aglutinador. Aunque existen algunos puntos de encuentro (movimiento *Copy-Left* y *Creative Commons* o contra las prácticas de la SGAE (Sociedad General de Autores de España), estos no se plantean como un espacio para la creación de una cultura contrahegemónica ante el neoliberalismo. No se plantean alternativas globales de creación cultural ni de superación del capitalismo.

Gran parte de la producción cultural e intelectual, así como su difusión, en España está controlada por la SGAE. Esta organización impone límites a la difusión de las creaciones culturales bajo el pretexto de la protección de los derechos de autor, si bien su forma de actuar favorece antes a la burguesía cultural (productoras, distribuidoras…) y a la "aristocracia intelectual" (artistas e intelectuales consolidados, en muchos casos con intereses objetivos que le sitúan del lado de la gran industria) que a los creadores en general. La SGAE actúa como la patronal de la creación cultural.

Por ello es fundamental dotarnos cuanto antes de un discurso y una línea de actuación en este ámbito que puedan compatibilizar tanto el derecho a la cultura y el libre intercambio de información, como el derecho de los creadores a obtener una remuneración justa por su trabajo creativo.

A esto contribuyen dos circunstancias concretas:

- La falta de alternativas para la sociedad actual que ha sido asumida por una gran parte de la población y, en consecuencia, por las y los creadores.
- El que la organización revolucionaria no haya actuado en los últimos lustros como un intelectual colectivo más que en las luchas concretas, dejando de lado esta cuestión en los periodos de calma o en los espacios con menor incidencia. Así hemos sido capaces de concretar solo parcialmente un modelo alternativo de sociedad, concretamente en los frentes donde más intervenimos, quedando desierta la propuesta cultural dentro de nuestro programa.

Los recientes ataques contra la libertad de expresión ("Ley Sinde") están aglutinando a un gran número de jóvenes en su contra, que aunque no tengan una visualización directa, si pueden suponer un importante frente de lucha para nuestras tareas de agitación por Internet.

Hay artistas que pertenecen a nuestra generación que trabajan en los más diversos ámbitos de la cultura. Podemos asegurar que nuestra presencia e influencia en este sector de la juventud es entre escasa y nula. Si bien, existe un sector de jóvenes artistas especialmente en el mundo de la música no comercial que podemos situar en el ámbito de la izquierda, en muchos casos con posiciones independentistas, autónomas o libertarias. El hecho de no disponer de un entorno musical favorable y propio, pese a lo positivo que es, es un fallo fundamentalmente nuestro, no ajeno, en gran medida debido a nuestra incapacidad de poder haber sido vanguardia en este ámbito y haber extendido una red musical afín. Es quizás este el ámbito artístico en el que la organización ha podido tener al menos cierta presencia, habiendo sido el Espacio de la Juventud de la Fiesta del PCE la principal herramienta para acercarnos a la juventud trabajadora de la cultura y viceversa.

Es necesario retomar ese trabajo y construir herramientas que nos permitan intervenir en este sector de la juventud: el *non nato* Festival Agitación pueden ser los espacios de la organización para esta tarea. El Festival no debemos concebirlo como un solo evento, sino como una marca bajo la que se organicen muchos y diversos eventos culturales descentralizados donde entrar en contacto con el mundo de la música, el teatro y otras artes escénicas.

Hemos de usar esta herramienta para entablar alianzas con estos colectivos de creadores más allá de la colaboración puntual, para generar espacios de creación e intercambio que puedan oponer una alternativa tanto de creación como de difusión a la gran industria cultural. Para la consecución de este fin, el trabajo de las concejalías dirigidas por camaradas de la UJCE es esencial. Allá donde sea posible, debemos aprovechar el apoyo municipal para crear espacios de creación cultural desde la base. Los jóvenes de los barrios tienen que saber que los ayuntamientos con presencia comunista van a apostar por ellos y sus iniciativas artísticas como elemento contra la marginalidad. En cada barrio, revolución, también en el ámbito cultural. Para ello se deben reclamar también espacios públicos gratuitos para el desarrollo de estas actividades.

Como organización juvenil, debemos ir construyendo ese colectivo alternativo y contestatario al sistema actual, dando posibilidades a grupos musicales y artísticos juveniles, que se ven fuera del mercado y los circuitos culturales dominantes, desde lo local sobre todo, en eventos culturales pero con contenido político, sobre todo de solidaridad internacional. El objetivo no es afiliar a la organización a los asistentes o crecer numéricamente, sino la construcción paulatina y a medio-largo plazo de entorno cultural juvenil, y no solo juvenil, con un claro discurso alternativo.

Es necesario que la UJCE, especialmente los camaradas artistas, se organice para intervenir en este espacio, en concreto en ciertas plataformas de artistas, asociaciones culturales, musicales, etc, que existen en el ámbito local para poder así llegar a sectores cada vez más amplios del mundo de la cultura y del arte, fundamental en la batalla ideológica contra la hegemonía capitalista.

Incluir la necesidad de que sea la propia UJCE la que aproveche e impulse las inquietudes artísticas individuales de la militancia, enfocándolas hacia proyectos político-culturales que pueden tener una enorme utilidad estratégica. Se plantea esto, no solo desde la necesidad de tener herramientas culturales de intervención y de acompañamiento de nuestro discurso político, sino también de herramienta de construcción de imaginario político, de un hilo conductor de voluntades mas allá de la frialdad de la política y vincularlas a un proyecto político. No se trata de hacer bonitas nuestras consignas, se trata de que fomentar desde el aspecto estético-filosófico la interiorización de nuestra propuesta de otro mundo posible.

Igualmente debemos de generar espacios o estructuras para la organización de los creadores culturales. Hemos de aprovechar a nuestra militancia inserta en el mundo de la creación cultural, aquellos que tienen grupos de música o contactos con los mismos, grupos culturales, etc. Debe de ser de la mano de estos compañeros como organicemos a la nueva generación de creadores e intelectuales.

Por otro lado, debemos volver a plantear la Batalla de las Ideas desde los principales ámbitos donde esta se ha desarrollado. Las universidades, los centros educativos , los conservatorios y otros centros de formación artística, como centro de creación y difusión intelectual, son un espacio privilegiado para plantear una nueva contrahegemonía cultural e intelectual en los distintos ámbitos del conocimiento. El planteamiento pasa por impulsar, desde nuestros frentes, acciones culturales y formativas a través de la cual se pueda desmontar las construcciones ideológicas del capitalismo en todos los frentes, al tiempo que se generen alianzas con nuevos sectores intelectuales.

El planteamiento pasa por impulsar, desde nuestros frentes, acciones culturales y formativas, y la creación de grupos de estudio y de debate o plataformas académicas sectoriales, que permitan desmontar las construcciones ideológicas del capitalismo en todos los frentes, al tiempo que se generen alianzas con nuevos sectores intelectuales. En este ámbito gran parte del trabajo debe hacerse por parte de la Organización Sectorial de Estudiantes a través de los colectivos y los frentes de masas creados en las universidades. Empezar a trabajar tanto con estudiantes como con profesores en grupos de estudio y debate, seminarios o actividades formativas abiertas al conjunto de los estudiantes como forma de construir hegemonía en los centros de estudio, reimpulsando el marxismo en el ámbito académico en todas sus variantes. Este trabajo debe trascender lo local, el ámbito de un departamento, facultad o universidad, y trabajar por poner en contacto a nivel estatal a aquellos que comiencen a crear estos espacios en los centros de estudio de toda España.

Pero no sólo tenemos que trabajar y analizar los fenómenos culturales desde el punto de vista de la creación. La cultura es vida no solo del o la creadora, sino de todas y cada una de las personas.
Desde la UJCE además se ha de resaltar el poder cultural popular. Hemos de comprender y compartir que las manifestaciones populares tradicionales son eso, del pueblo y no podemos permitir el hecho de excluirnos de estas, por hacerlas identificar con el régimen franquista, que

intentó apoderarse de ellas. La cultura describe a las personas y hemos de hacer ver que esas manifestaciones identitarias de cada uno de los pueblo del estado sean comprendidas como manifestaciones que describen los anhelos de nuestra clase en cuanto a cualquier ámbito de nuestras vidas.

I) Nuestro trabajo en el proyecto estratégico

Al hablar del proyecto estratégico nos referimos a un contenido, a una línea política concreta que contempla elementos como las alianzas políticas, las alianzas sociales, la representación institucional y la convergencia programática.

Las y los comunistas del PCE y de la UJCE comprendimos hace tiempo la necesidad de converger en un amplio movimiento político y social con nuevas expresiones de la lucha de clases y del conflicto social. PCE y UJCE apostaron, como hicieron en otros momentos históricos, por la política de convergencia, constatando que la construcción de alternativas al capitalismo pasa por la convergencia de diversas trayectorias y espacios de la izquierda, más allá del nuestras siglas.

De esta necesidad nació Izquierda Unida, primero como coalición de partidos, luego como movimiento político y social. En su creación, la elaboración programática y su conformación como movimiento político y social, implicó un elemento diferenciador con respecto al resto de fuerzas políticas, no solo en lo político, sino en la asunción e integración de la herencia del movimiento obrero y de los movimientos sociales de nuevo tipo de la segunda mitad del siglo XX. Esto se concretaba en la necesidad de articular nuevas formas de hacer política, de organización social y de convergencia de las gentes de izquierda, sobre la base programática.

Ahora, más de veinte años después de esa apuesta, desde el PCE y la UJCE estamos decididos a impulsar la refundación del proyecto estratégico. ¿Por qué?

La pérdida de influencia social y política de IU no solo se constata en las débiles relaciones con el tejido social organizado, sino también y sobre todo, en la dificultad de tener iniciativa política que permita articular movimiento político y social anticapitalista, feminista, democrático, internacionalista, laico y republicano.

Por tanto, la necesidad de refundar el proyecto estratégico reside en causas externas e internas. Externas, pues la situación social, política y cultural de nuestro país y del mundo no es la misma que cuando las y los comunistas contribuimos a fundar IU. Internas porque es innegable que la deriva de IU la ha convertido cada vez más en un partido político clásico, asimilable por el consenso constitucional, falta de unidad de acción, practicas cantonalistas, pérdida de relevancia de la cuestión de clase frente a la cuestión nacional/regional, herencia de prácticas carrillistas, falta de transparencia y democracia interna. Pero sobre todo en causas subjetivas: la no realización del proyecto de convergencia entre izquierda política e izquierda social.

Esta es una de las claves de la política de convergencia de IU: la iniciativa política a partir de temas sensibles, la construcción de movimiento político y social desde la base y la acción institucional como mecanismo de intervención política en lo concreto. La necesidad que justificó la creación de IU, por más que su formato actual necesite de la refundación para seguir teniendo sentido, sigue existiendo.

A la hora de impulsar la refundación del proyecto, la UJCE debe poner el acento en la actualización de los elementos que hicieron necesaria la convergencia. Una alianza política y social con todos los sectores agredidos y excluidos por el neoliberalismo, incapaces de ser organizados por los viejos instrumentos de lucha. Una representación institucional que sea altavoz de las luchas y las reivindicaciones de los sectores sociales y políticos articulados en torno a propuesta concretas. Un

nuevo programa político que junto con las reivindicaciones que integren los intereses de las clases trabajadoras y los sectores populares sitúe como sus objetivos estratégicos la República, la Democracia Participativa y el Socialismo.

La UJCE participará y trabajará activamente a través de todos los frentes, incluyendo las agrupaciones del PCE mediante nuestros cupos y las propias asambleas de IU, en una refundación que debe ser abierta a todos los sectores de la izquierda real, aglutinadora, fuerte, no sectaria y programática, o no será. La refundación de la izquierda se hace tan necesaria como la organización de la clase trabajadora. La construcción de un referente y de una propuesta creíble pasa por una reorganización del Partido por la que debemos apostar con el mismo entusiasmo. Para que la izquierda refundada sea el auténtico referente que debe ser, nosotras y nosotros debemos ser referentes.

En cuanto a nuestro trabajo en las Áreas, hay que priorizar aquellas que más conectan con nuestra actividad.: Educación, Mujer y Empleo trabajando por desarrollar el trabajo también en las restantes áreas, como ALEAS, etc.. Nuestro trabajo y contacto directo con estas luchas y temáticas debe verterse en las área específicas, pero sin olvidar poner el acento en los objetivos y orientación estratégica.

Mención a parte merece el Área de Juventud. Su reconstitución, tras diez años de abandono, nos plantea el reto de ayudar a dotarla de contenido. Este debe ser aportado, como en las otras áreas, por nuestro trabajo directo en el movimiento juvenil. Las experiencias de la UJCE y otros sectores juveniles de IU deben ponerse en común en el seno del área para elaborar síntesis programáticas para la movilización social y la acción institucional. A su vez hay que potenciar el área como foro de debate de las distintas problemáticas juveniles y espacio de encuentro de las diversas expresiones del movimiento juvenil, al margen de si participan de IU o no. Vinculado con esto, el área tiene una tarea importante en la refundación, que es la de aportar los aspectos juveniles para el nuevo Programa Político de nuestro proyecto de convergencia. Las áreas de juventud deben ser altavoces de los conflictos sociales que sufren las y los jóvenes. Debemos conseguir que IU utilice las instituciones como lo que son para las y los comunistas, herramientas que utilizamos en la construcción del socialismo en forma de altavoz, financiación…

m) La acción institucional en la UJCE

La acción institucional de la UJCE ha estado centrada tradicionalmente en el Consejo de la Juventud de España (CJE) y en algunos Consejo locales y regionales de la juventud, debido a que históricamente ha sido la única institución en la que hemos tenido cierta capacidad de influencia. Aunque esta situación cambió tras las elecciones municipales de 2007 - donde multiplicamos de forma desconocida nuestra presencia en ayuntamientos e instituciones asociadas – en parte por la falta de experiencia y líneas estratégicas en este ámbito, no hemos sabido aprovechar esta nueva realidad. Así que en este Congreso debemos profundizar nuestro análisis y líneas estratégicas de cara a la acción institucional.

En primer lugar debemos destacar que la acción institucional no debe ser abordada como un departamento estanco con lógicas diferentes a las de la acción política de la organización. La estrategia y la táctica que diseñamos han de sernos válidas para los distintos ámbitos de intervención política, incluido el institucional, llevando a este las luchas existentes a nivel social.

El trabajo institucional encuentra distintas limitaciones de las que hemos de ser conscientes. Como eslogan podríamos decir que la limitación principal es que con capitalismo, no hay democracia. A partir de este principio hemos de diseñar la estrategia y construir el programa de máximos. En este sentido los objetivos a conseguir a través de la acción institucional suelen limitarse a intentar

conseguir mejoras en las condiciones de vida de las clases populares; servir de altavoz a nuestras propuestas; ser una fuente de financiación; dotar de herramientas legales a las distintas luchas y construir espacios para el empoderamiento de la clase trabajadora. Por ello, debemos crear espacios de trabajo que diseñen y coordinen el trabajo de la UJCE en las instituciones.

Otras limitaciones secundarias, sin embargo, nos sitúan en el plano del corto y medio plazo en lo reivindicativo y lo programático. Una de ellas: la propia organización del Estado, su distribución de competencias y recursos hace que la capacidad de intervención de los ayuntamientos, que son la institución más próxima a la ciudadanía y la única en la tenemos cierta influencia, sea en muchos casos débil y esté condicionada a recursos y competencias exclusivas de otras administraciones. La democracia participativa, no solo es un modelo, o varios modelos, sino que parte de la premisa de que, cualquier proceso de transformación social ha de construirse desde la generación de condiciones que permitan la detección de intereses comunes, la conciencia colectiva de la capacidad para defender esos intereses y hacerlos valer mediante la organización. La democracia participativa, forma parte por tanto también, de la estrategia para la construcción de movimiento político y social.

Es necesario llevar a cabo una coordinación, comunicación y planificación de nuestras propuestas y actuaciones a nivel estatal en el ámbito de las instituciones de gobierno burguesas. Es necesario desarrollar iniciativas continuadas en el tiempo que canalicen nuestra propuesta política en las instituciones de representación no sólo a través de nuestra militancia que ostente cargos de representación, sino también a través de nuestro proyecto estratégico.

-El trabajo en el CJE

En el ámbito específico del CJE tenemos una larga trayectoria de trabajo. Esto ha posibilitado tener bien definido el sentido de nuestra participación en el y la estrategia a desarrollar. Respecto a lo primero los objetivos que nos marcamos con nuestra participación en el CJE son: establecer alianzas con otras organizaciones juveniles; conseguir espacios de influencia política y ser un fuente de recursos materiales y financieros.

El trabajo realizado durante estos años nos ha llevado a plantear un modelo de consejo alternativo que caracterizábamos en cuatro ejes:

- El CJE es un espacio en el que los grupos de trabajo tienen un mayor peso y sus debates y aportaciones tienen una relación vinculante al plan de trabajo propio del CJE. Las principales decisiones deben seguir un camino enriquecedor y participativo, desde los grupos de trabajo a la Comisión Permanente, pasando por las diferentes entidades y consejos sectoriales.
- El CJE debe ser integrador y plural, cercano a los Consejos territoriales periféricos, en sintonía con la realidad territorial del Estado Español y de su Juventud.

- El CJE tiene que ser y estar cercano a la Juventud y a los distintos movimientos sociales juveniles que se articulan en la sociedad.

- El CJE debe ser la voz crítica y reivindicativa de la juventud, entendiendo que la herramienta principal de transformación es la participación, y así se fortalece la democracia actual pasando de una mera democracia representativa a una democracia participativa.

El trabajo desarrollado junto a otras organizaciones por construir este modelo de consejo ha desembocado en una mejora cualitativa en nuestra influencia dentro del consejo, gestionando una de sus áreas. Esto ha permitido aumentar nuestra capacidad de influencia política (hemos de recordar por ejemplo la oposición del CJE a la ley de extranjería del gobierno socialista) y de creación de espacios en los que establecer una política de alianzas (JUVENREDA, encuentros de ciudadanía e inmigración).

Estos avances dentro del CJE, no han tenido sin embargo un reflejo en los consejos locales y regionales, entre otras cosas por carecer de una estrategia unitaria y definida de intervención a nivel central, por lo que ésta se plantea como la principal cuestión a mejorar en el futuro.

1.5.5. Nuestro trabajo en el ámbito internacional

Enfocando la dimensión internacional de nuestra estrategia política, apostamos por la convergencia de los movimientos juveniles de carácter antiimperialista. La juventud debe ser uno de los principales sujetos de la lucha antiimperialista y por la solidaridad internacional también a nivel mundial.

La Federación Mundial de la Juventud Democrática es la organización internacional antiimperialista de la juventud con más de sesenta años de historia. Integrada por organizaciones juveniles comunistas y por referentes juveniles de los movimientos de liberación nacional y antiimperialistas, la FMJD (Federación Mundial de Juventudes Democráticas) es imprescindible para implicar y extender la solidaridad internacional y la lucha antiimperialista entre la juventud mundial.

El Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, impulsado desde hace más de sesenta años por la FMJD, es el principal evento político juvenil de dimensión internacional y carácter antiimperialista.

El movimiento de los festivales es una poderosa herramienta para extender las luchas juveniles, la conciencia antiimperialista y la solidaridad internacional con los pueblos en lucha. Por ello, una de las prioridades de la UJCE es que el FMJE (Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes) en sucesivas ediciones se afirme en su condición de evento juvenil de masas, abierto y de carácter antiimperialista haciendo de este un evento visible y conocido para el conjunto de la juventud trabajadora y estudiantil.

A su vez, y en paralelo a estos esfuerzos por consolidar y extender la lucha antiimperialista y la solidaridad internacional de carácter juvenil, la UJCE debe esforzarse por reforzar los lazos entre las distintas organizaciones juveniles comunistas para poner en común experiencias, análisis y propuestas sin descartar la posibilidad de que se pueda llegar a acciones comunes. En este sentido, seguimos apostando por la consolidación de los encuentros europeos de organizaciones juveniles comunistas. Tan importante como el intercambio de análisis será en estos encuentros la elaboración de campañas comunes centradas en la lucha contra la crisis capitalista, en el antiimperialismo, y en la lucha contra la criminalización del comunismo.

Debemos apostar por nuestra visibilización a nivel internacional, mostrándonos al movimiento comunista mundial como referente juvenil en el Estado Español, participando activamente en los encuentros y seminarios, asistiendo a los Congresos de las organizaciones hermanas y haciendo que nuestras posiciones sean conocidas, con lo que se pone de manifiesto que es necesaria la traducción de algunos comunicados, textos, y de la página web, por lo menos al inglés. Se debe incluir también la necesidad de que este trabajo revierta en experiencia política tangible y distribuible al conjunto de la militancia en forma de conocimiento de otras experiencias de lucha.

1.6. Nuestra estrategia de comunicación y agit-prop

A diferencia de la estrategia para la intervención en los frentes, que ha sido objeto de amplios debates, sobre los que se ha construido una síntesis bastante consolidada, que ha supuesto

incluso la modificación de nuestras estructuras organizativas, las estrategias de comunicación y agit-prop no han sido debatidas con tal amplitud , no existiendo tal claridad estratégica.

En los documentos del X Congreso, las tareas de comunicación y agit-prop se situaron en el documento de organización. No parece el marco más adecuado para construir el otro pilar de nuestra intervención político-social. Los hemos situado junto a lo interno de la organización, cuando deberían situarse junto a lo externo, e ir estrechamente vinculados al análisis político y a nuestra estrategia por frentes.

Esto explica que estas tareas hayan adquirido un tono rutinario y que se entiendan más como una constante de trabajo perdiendo su sentido estratégico. Hemos de poner fin a este estado de cosas, otorgar a este campo de nuestro trabajo la importancia que se merece y sobretodo dotar a estas tareas de un sentido estratégico.

Es momento para sentarnos y replantear los aspectos comunicativos y sobre todo de imagen de las UJCE. Vivimos en una sociedad en el que el 90% de la información se transmite a través de imágenes y mensajes que no tienen la estética, el orden, o cualquier elemento al azar. Es momento de replantearse todo lo concerniente a la imagen corporativa y la estrategia de comunicación. Desarrollar un manual de estilo definido, crear un grupo con gente de dicho ámbito que constantemente trabaje en la mejora de esos aspectos. Desarrollar un “briefing” (por mucho que a algunos no les guste la palabra) en el que se defina claramente qué imagen se quiere dar a largo plazo al público, y a partir de aquí que el grupo responsable de comunicación se haga cargo de la planificación de la campaña comunicativa.

Está claro que nuestra principal tarea es convencer a través de los contenidos, pero la forma no se puede mantener descuidada en ningún momento.

Contexto y realidad actual

Hemos de enmarcar nuestros objetivos de la comunicación y el agit-prop dentro de un contexto sociopolítico.

Ser o no ser

Tras el decreto de defunción del comunismo dictado por la oligarquía y tras más de 30 años de destrucción de nuestra presencia pública por meritos propios o ajenos, las y los comunistas no “existimos” para la gran mayoría de la “clase trabajadora y los sectores excluidos por el neoliberalismo” ni tampoco para la “juventud estudiantil y trabajadora”. Si el PCE, que si “existió” hasta bien entrados los 90, está saliendo en estos momentos de “una segunda clandestinidad”, la UJCE, que no tuvo tales niveles de eso que llamamos “popularidad” está en condiciones aún más invisibles y clandestinas.

La UJCE, a medida que ha ido reconstruyendo su sistema de organizaciones ha ido ganando presencia en los espacios físicos donde lo hace. Esta visibilización no es para nada homogénea, habiendo ciudades, pueblos, barrios, institutos, facultades y universidades donde tenemos organización y además “somos” una realidad, otros donde tenemos organización y no “somos”, y otros donde ni una cosa ni la otra. Hemos de conocer y de analizar en que espacios y, especialmente entre quienes tenemos presencia real, donde no y porqué.

Existen otros dos espacios en los que podemos “existir”: uno es el de los medios tradicionales de comunicacion tanto burgueses como alternativos y el otro es Internet.

Respecto al primer espacio, distinguimos entre el de los medios burgueses, más dificil de conquistar y en los que nuestras apariciones han sido escasas en espacio e importancia, y el de los medios alternativos, un espacio a priori accesible. Respecto a Internet hemos de considerar las inmensas posibilidades de "existir" que ofrece.

Podemos decir que no estamos explotando suficiente nuestra capacidad para existir en esos espacios. Y ese debe ser un objetivo de nuestra estrategia: aprovechar al máximo las posibilidades de los medios y tendremos que ver cómo.

Para ello hemos de generalizar el uso de las notas de prensa, sobre todo en el ámbito local donde a priori es más fácil aparecer. No basta con enviar los comunicados y resoluciones a los medios sino que hay que traducirlos al formato "nota de prensa" lo que facilita bastante su publicación. Es tarea del CC sacar un formato propio para la nota de prensa y distribuirlo al resto de organizaciones para así no solo facilitar el tener un formato único sino también favorecer el uso de esta herramienta para aparecer en los medios.

Por otro lado es fundamental que la relación con periodistas y medios se haga siempre a través de los responsables designados por la organización para ello, y no de manera individual.

Convencer o no convencer

Por otro lado tenemos que analizar si convencemos a quienes ya nos conocen, o si no lo hacemos y porqué, y ver además como y a través de que medios acercarnos al conjunto de la juventud trabajadora que nisiquiera nos conoce.

Hemos de analizar si nuestra propaganda y nuestro trabajo de comunicación, en función del análisis sobre la situación objetiva y subjetiva de la juventud estudiantil y trabajadora, está siguiendo realmente una estrategia y si ésta está siendo útil para nuestros objetivos estratégicos.

Quizas la batalla más importante que nos toca librar hoy en la guerra contra el capitalismo es la batalla ideológica, ya que a día de hoy la ideología es una de las principales herramienta de dominación de clase.

Si bien los objetivos de nuestra organización son eminentemente políticos, nuestra lucha no debe limitarse a una lucha estrictamente política, programática. Es necesario poner en cuestión y transformar el conjunto de valores, modos de vida y de cuestiones pre-políticas totalmente asumidas e interiorizadas por la clase trabajadora y la militancia, que son un pilar fundamental que sustenta el actual estado de cosas.

Estas cuestiones deben ser objeto de nuestra estrategia propagandística.

Definición de la estrategia

En función del análisis de la situación de la juventud estudiantil y trabajadora y de los resultados de nuestra actual estrategia de comunicación y agit-prop debemos elaborar una nueva estrategia.

El arma para la **agitación política y comunicativa** que tiene la organización es su militancia. La agitación política es algo que se hace con palabras, es la herramienta para la política real cara a cara donde podemos medir nuestra capacidad individual y colectiva de hegemonizar con nuestro discurso entre a quienes nos rodean- compañeros de estudio y de trabajo o la zona de ocio, grupos de amigos, familia, etc…

El trabajo de agitación política requiere conocer lo mejor posible la realidad en la que nos movemos, desde el plano internacional hasta la concreción del centro de estudio, del barrio, o del centro de trabajo, analizar cuales son los principales intereses y preocupaciones de la juventud estudiantil y trabajadora, y tener a mano las consignas, los argumentos, los conocimientos, los ejemplos, las ideas, al fin al cabo, las palabras que nos permitan convencer a quienes nos rodean de lo que proponemos. Estas palabras no serán las mismas para las y los compañeros de clase que para las y los del trabajo. La agitación política tampoco debe ser un monólogo. Vemos que no es cosa ni de loros que repiten, ni de curas que sermonean. La agitación política es diálogo, razonamiento, también es sutileza, tacto, prudencia, es en definitiva, persuasión.

En este sentido, hay que comprender la necesaria utilización de un discurso externo más útil y diferenciado del interno.

Armarse de herramientas para la agitación política es responsabilidad colectiva e individual: requiere estar informados, conocer y estudiar la realidad en la que vamos a desarrollar nuestro trabajo, conocer y estudiar la política de la organización a través de Informes Políticos, resoluciones, guías, etcétera. Pero también requiere formación, tanto teórica como práctica, la cual no solo la debe proporcionar la Organización, sino que es tarea individual de cada militante. Por lo tanto debe ser una prioridad absoluta para la Organización la formación constante de los militantes con el fin de lograr "armarnos" ideológicamente y poder ejercer como altavoces de la UJCE

Cualquier espacio real o virtual es potencialmente propicio para llevar a cabo la agitación política, el centro de trabajo, el de estudio, determinadas zonas de ocio, las redes sociales, foros y demás espacios de Internet, etcétera. Habrá espacios donde habrá que usar una táctica de lluvia fina y sutil a medio plazo, como por ejemplo en un centro de trabajo, con el objetivo de politizar en lo posible el ambiente para ver quienes son susceptibles de organizarse, y otros espacios, donde la agitación se haga explosivamente megáfono en mano ante cientos con la intención directa de movilizarles y además con éxito, por ejemplo en una facultad durante una huelga estudiantil. Habrá veces en las que el trabajo de agitación deba ser discreto, y veces en las que pueda ser explícito.

El trabajo de **propaganda** se hace fundamentalmente a través de textos orales, visuales y escritos: panfletos, carteles, pegatinas, banners, videos, conferencias, etc… Si la agitación es sobre todo hablada y se parece más a un diálogo, la propaganda es fundamentalmente escrita y se acerca más al monólogo, si bien la capacidad de retroalimentación y respuesta que ofrece Internet y el contacto directo con las personas o grupos a los que nos dirigimos desdibuja esta frontera.

La mayor parte de la propaganda de la UJCE a día de hoy usa como soporte el papel impreso: la revista Agitación, los panfletos, los carteles y las pegatinas. Debemos superar las diferentes dificultades hasta conseguir una distribución correcta de estos materiales. En el último periodo hemos comenzado a usar como soporte Internet que permite el uso del video, el audio y el hipertexto, las herramientas son las webs territoriales, central y Agitación, los banners. Otra herramienta de propaganda son los eventos que organizamos: actos, conciertos, manifestaciones, etc… Hemos de valorar la utilidad real de estas herramientas, atendiendo a su coste económico, a su efectividad y a la facilidad o dificultad de su uso.

En cuanto a este tipo de difusión, queda patente que su virtud y defecto reside en su enorme diversificación, de manera que debemos generar nuevos métodos de difusión de nuestras campañas, intentando avanzar hacia una mejora en este punto, sin descartar la búsqueda constante de nuevos medios de difusión.

Es evidente que en un momento en el que el conjunto de la juventud tiene un acceso masivo y cotidiano a Internet, incluso cuando parte de nuestra militancia encuentra en Internet su primer espacio de socialización política, aún virtual, seguir centrando nuestra estrategia propagandística

en la propaganda impresa es un error fruto de la inercia, la costumbre y de nuestras carencias. La proliferación de ordenanzas cívicas que impiden el trabajo clásico de propaganda y el coste económico de la edición y distribución de estos materiales también lo aconsejan.

Hemos de trasladar la mayoría de nuestro trabajo de propaganda a Internet, editando en papel solo contenidos de calidad y que puedan durar en el tiempo, como ciertos carteles o la revista Agitación, o bien por la facilidad de su distribución y su diseño, como las pegatinas.

Para poder realizar nuestro trabajo de propaganda en Internet a través de las webs de la organización y de las redes sociales debemos acometer ciertas tareas. La primera es la de profesionalizar estas tareas. Esto quiere decir que hemos de organizar al conjunto de camaradas que tengan la cualificación necesaria para que lleven a cabo dos tareas.

La de elaborar creativamente los materiales de propaganda, en la fase de diseño, y la de garantizar los soportes técnicos para su difusión.

La de alfabetizar digitalmente al conjunto de la organización. O en otras palabras, cualificar al conjunto de la militancia para el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el trabajo político, tanto en lo interno, como en lo externo.

Esto permitirá aprovechar mejor los recursos humanos con los que disponemos y permitir que el trabajo técnico que requieren estas tareas se reparta más de modo que las y los responsables políticos puedan dedicarse a la dirección política. Solo así lograremos que las tareas de comunicación y agit-prop sean transversales a toda la organización.

Otro aspecto básico de la propaganda es el de la imagen corporativa de la misma. Y pese a los avances conseguidos en los últimos años unificando la imagen corporativa de la UJCE, resulta imprescindible avanzar y mejorar esa unidad en la imagen que se trasmite al exterior. El mantener una cierta uniformidad en los diseños en las campañas, no solo a través de las imágenes sino también utilizando una misma tipología de letra para carteles, webs y cualquier otro material elaborado, son ejemplos de aspectos en los que seguir incidiendo para unificar la imagen de la UJCE.

Disponemos de diversas herramientas para realizar este trabajo. Debemos definir su forma, su función y su uso.

La página web

En la actualidad el Comité Central, casi todas las organizaciones y bastantes colectivos tienen su propia página web. En un alto porcentaje estas tienen la misma plantilla y más o menos ajustan los contenidos a su ámbito de actuación.

Este modelo provoca que la web central sea muchas veces solo eso, la web del central y no la del conjunto de la organización. Además genera cierta dispersión de fuerzas, al tener que mantener técnicamente muchas páginas webs.

Hemos de elaborar un modo de organizar las webs de la organización más unitario y que concentre esfuerzos y superar el actual caos informático que supone nuestra web, invirtiendo en ella más tiempo para que no existan los fallos que se pueden apreciar actualmente. Se trataría de tener una sola web unitaria pero de calidad que recoja todo el contenido de la Juventud Comunista en internet: resoluciones, noticias sobre la actividad de la organización, recursos, documentos, etc. Una web con muchas puertas, que aunara esfuerzos en trabajo y en desarrollo técnico. Todos los Comités Regionales/Nacionales y todos los colectivos tendrían un espacio dentro de la misma web

al que se accedería a través de la navegación en la web o a través de un dominio específico teniendo acceso a esta WEB el responsable de agitación y propaganda de cada comité regional, descargando así de trabajo al Comité Central y facilitando la publicación rápida de la información regional. Esto posibilitaría un gran salto cualitativo que hará que el dominio juventudes.org no de acceso a la web central sino a la de toda la organización y además permitiría mejorar nuestro posicionamiento en Internet al concentrar todas las visitas en una sola web, dada la cantidad de contenido existente, el diseño de la web debe facilitar al máximo la accesibilidad a los contenidos de cada una de las partes que la componen (pagina de organizaciones Regionales/nacionales, colectivos, etc.).

Esta web sería tanto una sede virtual de la organización, un espacio de trabajo para la militancia, una fuente de recursos para el trabajo político y un espacio de participación en virtud de las posibilidades que ofrece de la web 2.0

Otro espacio surgido en los últimos años es el de las redes sociales, foros y otros espacios similares como los comentarios de los medios o las comunidades de blogs.

Redes sociales, foros, etc.

Respecto a las redes sociales, no pretendemos cerrar un debate aquí acerca de su papel en la sociedad y su impacto, una tarea de análisis y de definición que tiene que realizarse. Pero si debemos reconocerlo como un espacio válido para la lucha ideológica y política, en función de que una gran parte de a quienes nos dirigimos usan de estas redes como un espacio de socialización personal. Será necesario por tanto integrarlos en nuestra estrategia.

El uso que se hace de ellas será diferente para la organización y para la militancia. Para la primera consistirá en tener, por así decirlo, sedes en esos espacios virtuales, que deben estar muy vinculados a la web unitaria. Por otra parte la militancia debe usarlos como un espacio en el que difundir ideología y en el que desarrollar las campañas y las luchas, sin caer en el spam, tratando de dar una buena imagen de la organización y respetando la línea política unitaria de la UJCE.

Los militantes de la organización han de tener mucho cuidado a la hora de utilizar las redes sociales por las repercusiones que la difusión de imágenes y datos de los camaradas pueda originar. Debemos ser conscientes de que tenemos enemigos políticos que no sólo utilizan la dialéctica como vía de confrontación, y descuidar la seguridad en este ámbito puede significar poner en bandeja la cabeza de nuestros propios camaradas.

Otra cuestión es que ningún militante debe hablar en nombre de la organización en foros y espacios sin estar autorizado para ello y más si se actúa anónimamente. Los militantes de la organización han de tener mucho cuidado a la hora de utilizar las redes sociales por las repercusiones que la difusión de imágenes y datos de los camaradas pueda originar. Debemos ser conscientes de que tenemos enemigos políticos que no sólo utilizan la dialéctica como vía de confrontación, y descuidar la seguridad en este ámbito puede significar poner en bandeja la cabeza de nuestros propios camaradas.

Hay que replantearse la actual distribución que se está haciendo de la revista, pues la función que debería desempeñar como vía de difusión a la juventud de las propuestas de la UJCE se ve mermada por la escasa salida que se le está dando, prácticamente limitada a manifestaciones, a nuestra militancia y a camaradas y compañeros del PCE e IU. Se deben elaborar planes de distribución de la Agitación por los colectivos bajo supervisión del áreas ideológica de los comités regionales/nacionales tendiendo a distribuirla en espacios juveniles colectivos (centros sociales, locales cívicos, locales de estudiantes, bares...).

La propaganda impresa

La cartelería debe usarse para temas de carácter identitario, como por ejemplo aniversarios, o temas de carácter más general o de fondo. Deben ir, por lo general, destinados a generar comunidad, valores y conciencia y no tanto a la reivindicación política. Deben ser menos y con calidad, ya que no serían un material fungible. Las pegatinas por su coste, facilidad de distribución y difusión pueden ser un soporte para ambas cuestiones.

La revista Agitación

La revista Agitación es una herramienta de propaganda que hemos desarrollado en los últimos 3 años. Si bien no hemos desarrollado su versión digital. La definimos como una publicación de información, análisis y opinión político-cultural que tiene por objetivo difundir los análisis y las propuestas de la Juventud Comunista entre la juventud estudiantil y trabajadora , en el sentido de generar conciencia de clase, construir realidad y promover cultura revolucionaria. Puesto que nuestra intervención político-social se organiza por frentes, la revista Agitación, como herramienta política, debe estar diseñada como herramienta de intervención en los frentes políticos, esto es, como herramienta sectorial.

Política en el sentido de “la política de la organización”. Informaciones, artículos de análisis y de opinión, que ilustren nuestras posiciones políticas o que aporten a los debates abiertos en cada momento. Cultural en la medida en que debe ser un espacio donde se socialicen productos culturales- cine, documental, literatura, música, etc...- que reproduzcan ideología revolucionaria. La realidad es que la revista se asume como material de autofinanciación, asumiendo los colectivos el gasto de aquellas revistas no distribuidas o distribuidas de forma gratuita. Algo impensable si aplicamos centralismo financiero. Si bien es necesario intentar recuperar el gasto de publicación, Agitación es propaganda política, y como tal debe tratarse. Las organizaciones intermedias podrán desarrollar suplementos propios de la revista agitación de su zona en la medida de sus posibilidades siguiendo con las indicaciones anteriores, pudiendo servir como aportación a la publicación unitaria.

Debemos ver de qué se encargarán la edición digital y la edición en papel:

La **edición digital** puede tener un papel más informativo, en la medida en que la publicación es instantánea. Debe dar la visión de la organización sobre las luchas y los acontecimientos que se desarrollen en cada momento en un formato más ligero que el de la resolución. También debe informar sobre las actividades que la UJCE realiza hacia fuera. Debemos invertir más tiempo en ella, para actualizarla más a menudo y que sea un verdadero espacio de información política, debe estar actualizada constantemente.

La **edición en papel**, en cambio, por sus propias características -espacio escaso, periodicidad y coste. Debe tratar sobre cuestiones de fondo o sobre situaciones que tengan vigencia durante un tiempo prolongado. Es como un panfleto grande y bien elaborado en formato de revista.

Ambas ediciones deben complementarse la una a la otra para mejorar el conjunto. Usando la interactividad propia de la web 2.0., el medio digital es la mejor forma para mantenernos en contacto con los lectores del medio impreso, fidelizando así su lectura y recogiendo las ideas u opiniones que contribuyan a mejorar ambos medios.

Hemos analizado que existen varios perfiles dentro de la juventud estudiantil y trabajadores a los que nos dirigimos y varios frentes de trabajo donde trabajamos. Tendremos que elaborar diferentes líneas de discursos para cada una de estas realidades y que estas líneas de discurso se trasladen adecuadamente a nuestra agitación y nuestra propaganda. Hemos de elaborar cuales serán estas

líneas de discurso, en otras palabras que vamos a decir a quién. Debemos elaborar también las estrategias comunicativas específicas para cada sector de la clase trabajadora que especifiquen tanto el qué decir a quién como el soporte a través del cual será más fácil hacerlo combinado la agitación y la propaganda.

En ambos tipos de edición se deberá involucrar en la elaboración del Agitación a los Comités Regionales/Nacionales, así como a los Comités Sectoriales, en los que puedan tener sus propios espacios y puedan generar sus propios artículos y opiniones, e igualmente deberá ser una prioridad de la organización que éstos mismos, al igual que los colectivos, puedan elaborar sus propios números del Agitación.

En el documento ya hemos analizado la existencia los **medios de comunicación** tanto los alternativos como los corporativos y como se sitúan en la correlación de clases y que papel juegan en la situación política. El medio Tercera Información promovido, entre otros, por militantes de la UJCE se está configurando como un espacio privilegiado para esto. Hemos de analizar aquí cual es la relación con los medios alternativos y corporativos y cual debe ser la línea de los militantes de la UJCE que trabajan en los medios alternativos, al ser esto en cierta medida un frente de lucha más.

Pintadas y Murales

Otras de las herramientas de agitación y propaganda son las pintadas y murales. Ambas dos son muy útiles para trasmitir cualquier tipo de mensajes, las primeras por su sencillez y económico que resultan mientras que los segundos, pese que hasta el momento no se ha llevado una política unitaria de los mismos, resultan también de un efecto atrayente e influyente sobre la juventud. Pese a que éstos segundos tengan un coste económico considerable, su utilidad debe forzar a plantearnos la posibilidad de que se conviertan en otra herramienta más para la trasmisión y comunicación de nuestras campañas, así como servir en un plano identitario o de solidaridad internacionalista.